

La Ansiedad y el Riesgo de Deserción Universitaria en Jóvenes Entre 18-24 Años de los
Primeros Semestre Académicos de la Universidad del Sinú Seccional Cartagena

Astrid Llorente Taborda, Génesis Cavadías Castro e Iris Gómez Díaz.

Trabajo para Optar el Título de Psicóloga

Tutoras

Eva Méndez Gutiérrez

María Camila Navarro Segura

Escuela de Psicología

Universidad Del Sinú Elías Bechara Zainúm - Seccional Cartagena

Mayo 2021

Tabla de Contenido

Planteamiento del problema	5
Descripción del problema.....	5
Formulación del problema	11
Justificación.....	11
Objetivos	12
Objetivo General.....	13
Objetivos Específicos.....	13
Revisión Teórica.....	13
Antecedentes.....	14
Marco Teórico	17
Ansiedad.....	17
La Deserción Estudiantil Universitaria	26
Marco Conceptual	29
Ansiedad.....	29
Deserción estudiantil.....	29
Adultez Emergente	30
Marco Legal.....	30

	3
Metodología.....	37
Tipo y Alcance	37
Población.	37
Muestra.....	37
Instrumentos.....	38
Cuestionario Sociodemográfico	38
Cuestionario de Riesgo de Deserción Universitaria	39
Escala de Ansiedad de Zung	40
Consentimiento Informado.....	41
Software SPSS	42
Procedimiento.	42
Resultados	43
Interpretación de Resultados Perfil Sociodemográfico	43
Ansiedad.....	47
Deserción.....	50
Discusión de Resultados	55
Conclusiones.....	60
Referencias	62

Índice de Figuras y Tablas

Figura 1: Taza de deserción cohorte por nivel de formación.....	7
Figura 2: Estudiantes que desertan del sistema de educación superior.....	8
Figura 3: Deserción acumulada por área del conocimiento.....	8
Figura 4: Edades de los participantes.....	44
Figura 5: Escala de ansiedad de Zung.....	48
Figura 6: Cuestionario riesgo de deserción.....	50
Tabla 1: Análisis Sociodemográfico.....	45
Tabla 2: Análisis sociodemográfico.....	46
Tabla 3: Análisis sociodemográfico.....	47

Planteamiento del problema

Descripción del problema

Uno de los retos más notorios que emprende el país en materia de formación, es lidiar con la deserción en el área de la educación, (Vargas, 2017). La deserción universitaria no es un tema desconocido, debido a que trata a una problemática de continuidad en los ciclos educativos. “Pese al incremento del ingreso a la educación superior en Latinoamérica y a nivel nacional, tan solo la mitad de los matriculados logran graduarse” (Semana, 2017).

Por otra parte, según Urrego (2019), afirma que las causas de la deserción se dan por diferentes variables, las cuales comprenden las dimensiones socioeconómicas, individuales, institucionales y académicas del individuo. Como consecuencia de éstas se origina el desequilibrio educativo que denota en la deserción. De acuerdo con el Banco Mundial (2017), estas causas tienen sus inicios antes de ingresar a la universidad, por ende, uno de los objetivos es velar por que el alumnado continúe a través del sistema educativo.

Así mismo, un estudio realizado por el Banco Mundial citado en (Sectorial, 2020), sostiene que “Colombia es el segundo país en América Latina con mayor tasa de

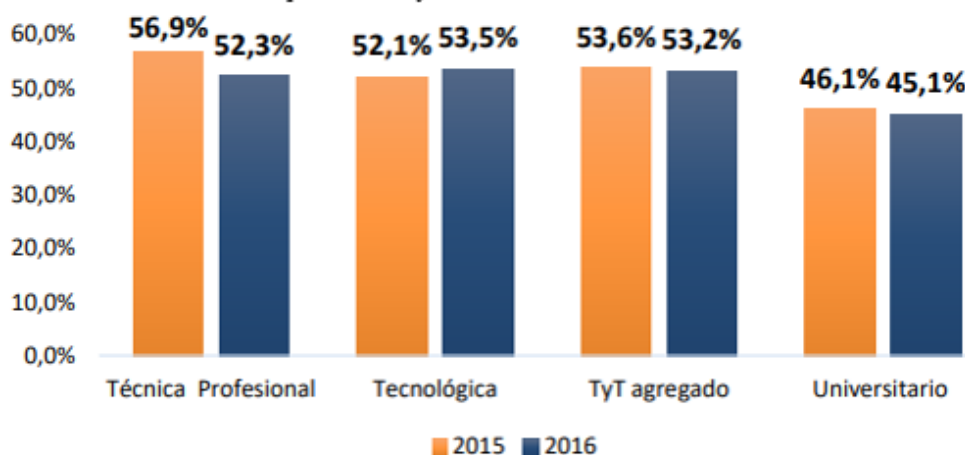
deserción universitaria con un 42% de estudiantes que se retiran de las instituciones en los primeros semestres”. Este reporte junto con lo mencionado por Casas (2018), señala que en el país “la cobertura de educación superior ronda el 52 % de jóvenes entre 17 y 24 años, se estima que entre el 42% y 50% de los que ingresan a planteles educativos terminan desertando en los primeros años”.

Por otra parte, se han realizado estudios donde se considera que existe mayor riesgo de deserción en hombres que en mujeres, ilustrando lo anterior, se encuentra un estudio realizado por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2009), en el cual precisan la probabilidad de supervivencia de las mujeres en 73,5% frente a 68,6% de los hombres.

Como resultado de los índices de deserción en el país y la importancia de monitorear la educación, el MEN (2019), hace seguimiento a la deserción y graduación mediante el Sistema para la Prevención y Análisis de la Deserción en las Instituciones de Educación Superior (SPADIES), esto con el fin de recolectar y consolidar información reportada por las diversas instituciones de educación superior en todo el país, con el objetivo de generar indicadores de medición y análisis a los diferentes procesos educacionales que permitan encontrar variables o características en la población desertora (SPADIE, s.f). Un claro ejemplo es la figura 1, donde podemos observar la tasa de deserción con relación al nivel de formación.

Figura 1

Tasa de deserción cohorte por nivel de formación



Nota: Reporte sobre deserción y Graduación en Educación Superior. (p.2).

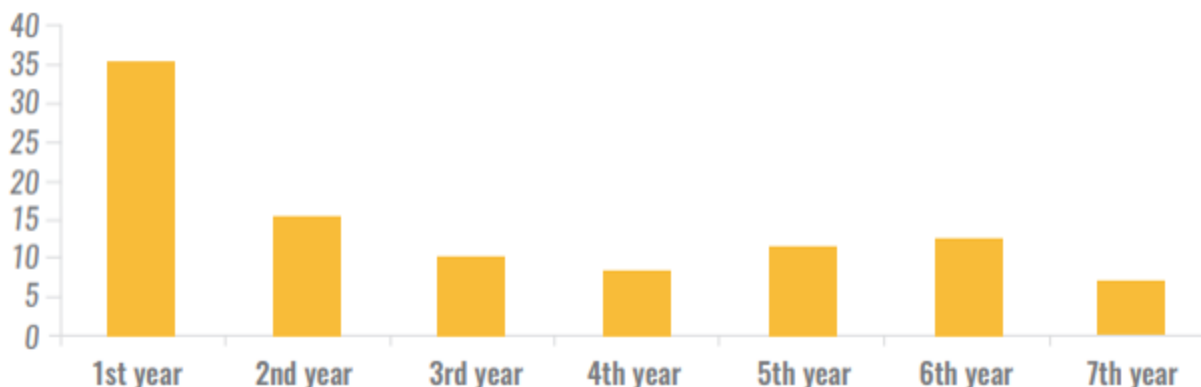
Sistema para la Prevención de la Deserción en la Educación Superior (SPADIES). (2016)

La grafica 1, muestra un índice de deserción proporcional, el cual ha tenido un descenso entre los años 2015 y 2016 de 0,4% en niveles técnico profesional, tecnológico, y de 1% en el indicador universitario. Si bien se detalla, estos programas de pregrado poseen una deserción más baja en comparación con las demás cohortes de formación, sin embargo, no deja de ser una cifra significativa para su análisis.

Otro aspecto para destacar, como base a lo mencionado en el párrafo anterior es el porcentaje de estudiantes que desertan del sistema de educación superior cada año.

Figura 2

Estudiantes que desertan del sistema de educación superior cada año en relación al total de desertores



Nota: Tomado del Banco Mundial. (p.29). Momentos decisivos de la educación superior en América Latina y el Caribe. Por Ferreyra, M., Avitabile, C., Botero Álvarez, J., Haimovich Paz, F., & Urzúa, S. (2017). Directions in Development-Human Development.

Teniendo en cuenta la Gráfica 2, el porcentaje promedio de educandos que desertan en cada año, hay un mayor índice de deserción en primer semestre; seguido por segundo, tercer y sexto semestre académico con 15% y 35%. Los menores índices de desertores se encuentran en cuarto, quinto y séptimo semestre con puntuaciones de 0,5% y 10%.

Figura 3

Deserción acumulada por áreas del conocimiento

Áreas del conocimiento	Primer Semestre	Quinto Semestre	Décimo Semestre
Ingeniería, Arquitectura, Urbanismo y afines	23,16%	46,13%	55,58%
Bellas Artes	19,95%	40,87%	52,50%
Economía, Administración, Contaduría y afines	21,37%	41,26%	50,98%
Agronomía, Veterinaria y afines	20,00%	41,37%	50,67%
Ciencias de la Educación	19,15%	38,23%	47,65%
Ciencias Básicas	19,45%	40,22%	46,92%
Ciencias Sociales y Humanas	18,13%	35,33%	45,41%
Ciencias de la Salud	13,92%	29,99%	38,61%

Nota: Tomada de Deserción Estudiantil en la Educación Superior en Colombia: metodología de seguimiento, diagnóstico y elementos para su prevención.(p.79). Por el Ministerio de Educación Superior (2009). Imprenta Nacional de Colombia.

Otra característica para resaltar es la deserción por áreas del conocimiento, ilustrado en esta tercera gráfica teniendo en cuenta el primer semestre. Se resalta en el área de agronomía, veterinaria y afines una tasa de titulación de deserción ubicada en un nivel medio, obteniendo 20,00%; en las áreas de economía, administración, contaduría y afines ubicada en un nivel promedio de 21,37% y finalmente las áreas de ingeniería muestran una tasa alta de deserción con 23,16% en el contexto colombiano.

Es necesario mencionar los factores de riesgo individuales asociados a la deserción reportados por Cardona y Patiño (2012), los cuales señalan el consumo de sustancias psicoactivas, las expectativas personales insatisfechas, relaciones intrafamiliares, motivación, problemas de salud, temperamento, apatía, tendencia a la depresión, ausencia de perspectiva de futuro e incompatibilidad con valores institucionales, como determinantes que influyen en el fenómeno. Asimismo, Mateus, et al., (2011) reporta desde una perspectiva psicológica, en su estudio realizado en Colombia que el 50% de los participantes se vio enfrentado a problemas de índole personal durante su proceso formativo, inseguridad de asumir la carrera, dificultades de salud, falta de motivación e inconformidad con la carrera y en un caso, embarazo.

Por otra parte, para el analista, en educación superior Carlos Lopera (s.f.), citado por Casas (2018), menciona que los “los factores académicos, económicos, sociales y emocionales influyen en el aumento del índice”, añadiendo que las mayores deserciones se dan en primero y segundo semestre. Debido a esto, un factor causante es que los estudiantes se decepcionan de la carrera porque económicamente no pueden seguir o existe inseguridad de asumir ésta. Otras referencias indican que los universitarios son un grupo con prevalencia de riesgo para la ansiedad, debido a la demandas psicológicas, académicas y sociales (Cardona et al, 2014).

Ahora bien, en el caso de la ansiedad, la sintomatología ansiosa se puede presentar en jóvenes universitarios, es un sistema de respuesta por 3 planos, de acuerdo a lo mencionado por (Lang 1996) citado por (Martínez, et al., 2012), en el plano psicológico (miedo o temor, aprensión, catastrofismo, desatención, pensamientos negativos de inferioridad, conflicto en la toma de decisiones), en el plano fisiológico (taquicardia, sensación de asfixia, temblor, hiperhidrosis), y conductual (abuso de SPA, enfado, absentismo, deserción). Además, puede incluir otros factores predisponentes en los que se destaca la falta de soporte social, condiciones sociodemográficas, la presencia de amenazas y los estilos de afrontamiento.

De acuerdo con un estudio nacional de salud mental en Colombia, realizado por Minisalud (2017), en adultos entre 18 y 45 años, da como resultado que el 52,9 % de la población encuestada, manifiesta sintomatología ansiosa, siendo mayor en mujeres con un 59,3% y el 46,4% en hombres.

Otro estudio en la población adulta, reportando en la Encuesta de Salud Mental, realizado por el Ministerio de Salud y Protección Social (2015), identifica la prevalencia y factores de riesgo de ansiedad, de un 19,3% con divergencias significativas en el sexo femenino de 17,1% y en masculino con un 11,7%, además se encontró que el 15,3% de la población adulta ha presentado eventos ansiosos.

Con base a lo anterior, surge un interés por las variables descritas y su importancia en profundizar en la descripción de las características de estas, teniendo en cuenta los reportes dados por el Ministerio de Salud y por el sistema SPADIES, consideramos pertinente ahondar en estas, en una Universidad privada de la ciudad de Cartagena, a razón de generar referentes bibliográficos, bases para futuras investigaciones y proyectos. Por ende, indagaremos sobre las

características de las variables de ansiedad y riesgo de deserción universitario de los primeros semestres académicos en la universidad del Sinú seccional Cartagena.

Formulación del problema

¿Cuáles son las características de las variables de ansiedad y riesgo de deserción en jóvenes universitarios de 18 a 24 años de primer, segundo y tercer semestre académico de las escuelas de Ingeniería Industrial, Contaduría y Negocios Internacionales en la universidad del Sinú seccional Cartagena?

Justificación

La deserción universitaria es un fenómeno que se viene abordando desde diferentes investigaciones con el fin de conocer los factores que están implícitos en ésta. Por tanto, para el MEN (s.f.), este es un tema que toma prioridad debido al impacto que genera en los diversos sectores sociales y de desarrollo.

De acuerdo con Mantilla et al. (2009), los determinantes que se ven involucrados en el fenómeno de la deserción son los factores personales, académicos, socioeconómico, familiares e institucionales. Estos a su vez son causantes generadores de estrés y ansiedad en los universitarios, quienes pueden experimentar sintomatología durante su proceso académico (Arrieta et al., 2014).

El presente proyecto investigativo está orientado a indagar en la descripción de las características de ansiedad y riesgo de deserción, abordando la población de adultos emergentes

entre 18-24 años de los primeros semestres académico en la universidad del Sinú seccional Cartagena. Uno de los beneficios del estudio, es generar referencias bibliográficas y bases para futuras investigaciones o proyectos, debido a que existe poca vinculación de ambas variables en estudios, en específico a nivel local. Por lo contrario, siendo abordada con mayor frecuencia la deserción académica en primaria y secundaria, como las expuesta por (Hernández y Romero (2019); Silvera (2016)), además de contar con una profunda descripción de esta población en estudios realizados por la Secretaría de Educación (SED), (2019).

Es pertinente destacar, que esta investigación a su vez es viable en recursos, tiempo y población, asegurando su desarrollo, ejecución y finalidad, debido a que contamos con el acceso a la población, por medio de las escuelas que han sido seleccionadas (Negocios Internacionales, Contaduría e Ingeniería Industrial), pertenecientes a la universidad del Sinú seccional Cartagena, además del uso de las herramientas tecnológicas (SPSS, Goggle Form), para contactar a los estudiantes y seguidamente iniciar la aplicación y evaluación de los cuestionarios. Todo esto a fin de asegurar la finalización del proyecto y garantizar los resultados de este, dejando a disposición de la universidad los hallazgos encontrados como base para realizar futuras actividades, trabajos de intervención o cualquier plan de acción que requiera conocer sobre la ansiedad y deserción.

Objetivos

Objetivo General

Describir la ansiedad y el riesgo de deserción en jóvenes universitarios de 18 a 24 años de primeros semestres académicos de las escuelas de Ingeniería Industrial, Contaduría y Negocios Internacionales en la Universidad del Sinú seccional Cartagena.

Objetivos Específicos

- Ψ Caracterizar socio-demográficamente a los jóvenes de primeros semestres académicos entre las edades de 18 a 24 años, en la muestra del estudio.
- Ψ Evaluar los niveles de ansiedad en los jóvenes de primeros semestres académicos entre las edades de 18 a 24 años, en la muestra del estudio.
- Ψ Evaluar el riesgo deserción universitaria en los jóvenes de primeros semestres académicos entre las edades de 18 a 24 años, en la muestra del estudio.

Revisión Teórica

Antecedentes

En el presente apartado se señalan investigaciones desarrolladas sobre la variable de ansiedad y riesgo de deserción, abordado con otros factores como; depresión, salud mental, autoestima entre otros. En este orden de idea, daremos a conocer la prevalencia de ansiedad en jóvenes universitarios, seguido de ansiedad y calidad de vida, a su vez se explicará un artículo relacionado a la salud mental y el bajo rendimiento académico, finalmente se abordará sobre la depresión y la ansiedad.

El primer estudio abordado, parte de indagaciones realizadas por Cardona et al (2015), con el objetivo de determinar la prevalencia de ansiedad en estudiantes de una universidad privada de Medellín y su asociación con aspectos sociodemográficos y académicos. La población seleccionada para este estudio estuvo conformada por 100 estudiantes de ingeniería y 100 de la escuela de medicina, pertenecientes a la universidad cooperativa de Colombia, obteniendo un total de 200 estudiantes escogidos mediante un muestreo probabilístico estratificado.

Como instrumento de evaluación se aplicó la escala de Zung y para el análisis de la fiabilidad, se calculó el alfa de Cronbach con 0,8, además se determinó estadísticamente el coeficiente de correlación de cada punto de la escala con el puntaje global, obteniendo como resultado una prevalencia de ansiedad en 58%, con un 55% en grado leve, una media de 22 años y un puntaje en la escala de Zung entre 29 y 74 puntos, de los cuales presentan mayor afinidad las variables de temor, tranquilidad y taquicardia; por su parte, los de menor afinidad fueron, percepción de bienestar, dolor y sensación de manos secas.

Otro hallazgo importante, fue realizado por Villanueva y Ugarte (2017), cuyo objetivo fue determinar la relación entre los niveles de ansiedad y las categorías de calidad de vida en estudiantes jóvenes de la universidad privada de Arequipa. La muestra obtenida fue probabilística al azar con un 95% de confianza y estuvo conformada por 448 jóvenes universitarios de 20 a 24 años ajustados a los criterios de inclusión. Para valorar la ansiedad, se utilizó la Escala de Auto- Evaluación de Ansiedad de Zung y la información derivada, se analizó en el software SPSS, dando como resultado final datos categóricos. Al analizar los resultados, se halló que el 55.36% los jóvenes no presentan ansiedad, así mismo un 33.48% manifiesta una ansiedad moderada. Este reporte indica, que los jóvenes del estudio asumen una reacción adaptativa frente a situaciones que perciben como amenazantes.

Estudios realizados por Vera et.al (2020), evaluó la prevalencia en problemas de salud mental y deserción en 69 estudiantes con bajo rendimiento académico al inicio del semestre. La población estuvo conformada por 40 hombres y 29 mujeres, en edades comprendidas entre los 18 y 34 años, siendo el promedio 23,03 años con una desviación estándar en 2,91. Por otro lado, se efectuó un instrumento válido para la población colombiana, de una entrevista diagnóstica estructurada aplicada por un psiquiatra, la cual garantiza la rigurosidad y claridad de un diagnóstico con un coeficiente kappa de 0,87 y una confiabilidad Inter evaluador total de 0,79. Posteriormente, tres escalas auto aplicadas: ansiedad estado-rasgo de 40 ítems, agrupados en 6 factores: temor, tranquilidad, preocupación, evitación, somatización y, por último, ira y tristeza, con un Alpha de Cronbach de 0.60, dando como resultado una alta prevalencia en el trastorno de ansiedad y depresión 5 veces mayor a la reportada en la Encuesta Nacional de Salud Mental (Ministerio de Salud, 2015).

Por otra parte, en los últimos años las investigaciones han dirigido su foco a los estudios de ansiedad y depresión no solo por los altos niveles de prevalencia sino con el objetivo de señalar los factores predisponentes como la edad, influencias psicosociales, procesamiento cognitivo entre otras. En los estudios sobre la población universitaria realizados por Agudelo et al (2008), los efectos de estas sintomatologías recaen en el rendimiento académico, la deserción, el abandono y el bienestar emocional.

Otra investigación revisada, evaluó un grupo de estudiantes de la Facultad de psicología de primer a séptimo semestre, comparando las puntuaciones obtenidas según la edad, inicio de carrera, mitad y final de prácticas siendo esto uno de los momentos cruciales para la formación académica. Esta investigación tuvo el objetivo de conocer la prevalencia de las características ansiosas y depresivas de estos estudiantes.

El total de participantes estuvo conformado por 259 estudiantes, en edades que oscilan de 16 a 26 años, de los cuales 227 son mujeres (87.6%) y 32 hombres (12.4%), de primero a séptimo semestre de la facultad de Psicología en la Universidad Bolivariana de Bucaramanga. Entre los instrumentos aplicados se encuentra el *Cuestionario de ansiedad Estado-Rasgo (STAI)*, *Inventario de depresión de Beck (BDI)* y el *Inventario de Depresión Estado-Rasgo (ST-DEP)*, los cuales dieron como resultados para la escala STAI Rasgo una media de 19,34 y para la de Estado 17,26. Con relación a la escala ST-DEP, la media es de 15.71 y en la de estado 16,52, al analizar las puntuaciones de acuerdo con el sexo en el BDI los hombres tienden a puntuar más alto que las mujeres en la escala de estado, mientras que en la de rasgo las mayores puntuaciones las obtienen las mujeres de igual manera en la de estado-rasgo de ansiedad, las mujeres también tienen una puntuación alta que los hombres. Finalmente señalaron que el mayor riesgo de sufrir depresión y ansiedad son las mujeres más que los hombres (Agudelo et. al 2008).

Marco Teórico

Ansiedad

De acuerdo con Baeza, (2010), la ansiedad es “un sistema de alerta del organismo ante situaciones consideradas amenazantes” (pp. 22), que genera inquietud del estado de ánimo con manifestaciones en componentes fisiológicos (aumento del ritmo cardiaco, sudoración, respiración acelerada, movilización somática), cognitivos (pensamientos catastróficos, distorsiones) y conductual (inquietud motora, evitación y escape ante situaciones o estímulos), que generan displacer en el individuo (Beack et al (2020), pp.76).

Hernández (2009), la define como una enfermedad que implica cambios en el entorno como separación del ambiente familiar, reubicación en un ambiente desconocido, pérdida de habilidades previamente adquiridas, miedo al dolor y a ser dañado. Es decir, se produce a raíz de situaciones que consideramos como amenazas a nuestro sistema o por inseguridad de la propia capacidad para hacer frente a las demás del ambiente, presentándose como una forma de respuesta ante las vicisitudes de la vida, otras como un síntoma más de diferentes enfermedades, o, por último, como una entidad específica que abarca el amplio campo de los trastornos de ansiedad.

La ansiedad fisiológica se pone en marcha ante un peligro inmediato y tiene un carácter adaptativo; su finalidad última es salvaguardar la integridad del individuo. La ansiedad patológica por el contrario se desencadena sin que exista una circunstancia ambiental que la justifique, o existiendo esta circunstancia, su intensidad y frecuencia son desproporcionada (Sierra, 2003).

Con lo anteriormente descrito se hará un abordaje de la ansiedad desde dos enfoques de la psicología, teniendo en cuenta sus definiciones y aportes relevantes. En primer lugar, se el enfoque Psicométrico-factorial el cual fue desarrollado por Raimond Cattell quien realizó el primer intento sistemático de medir e identificar el constructo ansiedad. En su obra “El significado y medida de neocriticismo y ansiedad” (Cattell y Scheier, 1961) citado por (De Ansorena et, al., 1983) destaca la existencia de dos factores relativos a la ansiedad: ansiedad rasgo y ansiedad estado. El factor ansiedad estado se encuentra caracterizado por la aparición de una serie de respuesta altamente correlacionadas y que, tomadas en conjunto, definen lo que los teóricos anteriores a él han denominado “ansiedad”. Tal aparición se produce en un momento del tiempo y es medible mediante diversos procedimientos que Cattell ha señalado, aunque, por motivos prácticos, se inclina por el empleo de cuestionarios. Cuando el estado ansiedad se hace consistente a lo largo del tiempo, conforma lo que Cattell denomina “ansiedad rasgo” y se constituye en uno de los factores integrantes de la personalidad del sujeto. También este factor puede ser medido a través de cuestionarios. A tal efecto se dio construcción al cuestionario de personalidad “16 PF”.

Por otro lado, Spielberger (1966) sienta los pilares principales de la teoría “estado-rasgo-proceso”. Insiste en la necesidad de clarificar las relaciones existentes entre estos tres conceptos;

primero la ansiedad como estado, segundo la ansiedad como un estado complejo que incluye el miedo y el “stress” y tercero, la ansiedad como un rasgo de personalidad. Para Spielberger, el “stress” queda reducido a las condiciones estimulantes que desencadenan la ansiedad. Asimismo, las estrategias cognitivas aprendidas para reducir la ansiedad deben distinguirse claramente de esta. Existe también una distinción clara entre el estado, el rasgo y el proceso. Es erróneo considerar a la ansiedad como un todo unitario.

¿Qué es entonces la ansiedad? La ansiedad es un proceso, es decir, una secuencia compleja de hechos cognitivos, afectivos y comportamentales evocada por algunas formas de “stress”. Los estímulos pueden ser interpretados cognitivamente como potencialmente peligrosos, elevándose, entonces, el nivel de ansiedad-estado que consiste en aquellos sentimientos percibidos conscientemente, subjetivos, de tensión, aprensión y nerviosismo, acompañados de activación del Sistema Nervioso Autónomo y Endocrino. Al elevarse el estado de ansiedad, se producen operaciones cognitivas y conductuales que tienden a disminuir el nivel de ansiedad-estado, y que pueden ser tres tipos:

- Reinterpretación del estímulo.
- Evitación de la situación.
- Emisión de conductas y/o “mecanismos de defensas” que

tiendan a reducir la ansiedad-estado.

Los aportes realizados por Cattell y Spielberger (años) en este enfoque definen claramente el desenvolvimiento de la ansiedad y sus manifestaciones en cada uno de los procesos cognitivos, afectivos y comportamentales, los estímulos a los cuales están expuestas las personas, han de recrear la sintomatología, haciendo que se somatice. El concepto de ansiedad en

nuestra investigación es utilizado como un estado, en la utilización de un instrumento de medición siendo de esta manera caracterizado por la aparición de una serie de respuestas que altamente son correlacionadas. Siendo la deserción estudiantil un eje central en nuestra investigación es vinculado con aquellos factores externos que dan altas respuestas en la ansiedad estado, dentro de los cuales el estudiante está siendo sometido, tales como personales, familiares y laborales,

En segundo lugar, encontramos el enfoque cognitivo- conductual definida como línea de investigación centrada en determinar las relaciones específicas existentes entre los estímulos que desencadenan respuestas de ansiedad, tales respuestas y su mantenimiento, es decir, las teorías que se han desarrollado desde el campo conductual. Spielberger y Lazarus realizaron trabajos, entre 1966, 1967, 1969 y 1970 y 1972; a partir de los cuales, junto a sus colaboradores, elabora su teoría. Este se halla especialmente preocupado por el concepto de “stress” y el proceso de enfrentamiento al “stress”.

Lazarus describe el “stress” como estímulo y como respuesta: como estímulo, el stress es definido como una circunstancia externa a la persona que le supone demandas extraordinarias o inusuales Lazarus (1969). Como respuesta, Lazarus indica cuatro tipos principales de reacción que pueden utilizarse generalmente como indicadores de “stress”:

- Autoinformes de emociones disfóricas como miedo, ansiedad, ira, etc.
- Conductas motoras.
- Cambios inadecuados del funcionamiento cognitivo.
- Cambios fisiológicos.

Centrando su atención en el elemento puramente psicológico del “stress”, elabora el concepto de amenaza a la que atribuye dos propiedades; primero, tiene carácter anticipatorio, es decir, se halla en referencia a expectativas negativas de futuro y, segundo, depende de procesos cognitivos.

En la respuesta de “stress” distingue este autor cuatro elementos:

- Antecedentes.
- Mediadores psicológicos.
- Modos de expresión de enfrentamiento.
- Respuestas específicas de enfrentamiento.

Las condiciones antecedentes corresponden tanto a la situación y a las diferentes variables que la conforman como al sujeto (sus rasgos de personalidad, creencias, estilos cognitivos, etc.). Ambos elementos determinan la evaluación cognitiva que, como mediador psicológico, hace sujeto del estímulo presentado. Si este es evaluado como amenaza potencial, el sujeto responderá por medio de la puesta en práctica de sus habilidades de enfrentamiento; estas pueden ser, en general, de dos tipos o “modos de expresión en el enfrentamiento”: a) acciones directas (generalmente de tipo motor y encaminadas a la eliminación del peligro o a la consecución del refuerzo positivo); b) procesos intrapsíquicos (fundamentalmente cognitivos y orientados a la resolución del conflicto). Ambos modos generales de enfrentamiento al “stress” se concentran en respuestas específicas de enfrentamiento, como, por ejemplo, la huida, el ataque, la inacción, la conducta dirigida a la meta.

El proceso de evaluación cognitiva es, al propio tiempo, proceso de reevaluación de la situación estimular en función del flujo de los acontecimientos de tal situación estimular en

función del flujo de los acontecimientos de la situación y del “feedback” recogido tras la emisión de las conductas de enfrentamiento del sujeto.

Lazarus y sus colaboradores han determinado las estrategias experimentales necesarias para investigar el proceso de evaluación cognitiva. El esfuerzo de Lazarus y sus colaboradores ha sido, hasta el momento, el más importante para delimitar la relación entre condiciones antecedentes, reacciones emocionales y evaluaciones cognitivas. Endler insiste en la necesidad de especificar la interacción entre los rasgos personales que definen la ansiedad y las situaciones específicas en que tal ansiedad se

Se manifiesta en orden a predecir y modificar determinada conducta. A tal fin, Endler, Hunt y Rosenstein (1962) construyeron el S- R- IA (Inventario de Ansiedad Estímulo-Respuesta), cuestionario que pretende medir el rasgo-multidimensional-ansiedad integrado por tres componentes:

1. Ansiedad interpersonal.
2. Ansiedad ante el peligro físico.
3. Ansiedad en situaciones ambiguas

La investigación de Endler y Hunt (1969), ha demostrado que, ante una situación ansiógena, la interacción de la persona con la situación explica mayor parte de la varianza de la ansiedad total que la situación en sí o las diferencias individuales.

Por otro lado, encontramos a el autor Zung quien creó el cuestionario de ansiedad Zung, donde se empleó la versión en español del Inventario Zung de Ansiedad, que consta de 20 reactivos. El procedimiento de traducción al español se realizó a partir de la versión original en inglés (Zung, 1971) citado por (De la Ossa et al, 2009), en la cual 15 reactivos están fraseados de

manera que si el sujeto elige las opciones que denotan mayor frecuencia, el puntaje de ansiedad será mayor, mientras que cinco de los reactivos, el 5, el 9, el 13, el 17 y el 19 tienen una direccionalidad opuesta. La versión original en español aparece en el apéndice 1, cuyo fraseo se adaptó para emplear 4 opciones de respuesta ordinal. Para fines contables, se invirtió la codificación de los cinco reactivos de direccionalidad opuesta, con el fin de adicionar los puntajes en un solo sentido, de manera que, a mayor puntaje obtenido por un sujeto, quería decir que representaba un mayor índice de ansiedad en esta escala. (Hernández-Pozo, María y Macías, Daniel y Calleja, (2008).

La ansiedad patológica abarca un amplio espectro clínico, según el Manual Diagnóstico y Estadístico de los procesos Mentales (DSM –5) de la Asociación Americana de Psiquiatría (2014), los trastornos de ansiedad son los que comparten características desde los miedos y temores excesivos, a la evitación fóbica de determinados estímulos y circunstancias, la ansiedad anticipatoria, el estado de vigilancia generalizado y los ataques de pánico. Es decir, existe una diferencia significativa entre un trastorno del espectro de la ansiedad y la ansiedad “normal” generada como una respuesta adaptativa ante una circunstancia, la primera presenta diversos síntomas y signos que repercuten en el desarrollo adecuado del individuo afectando su cotidianidad, debido a que los síntomas son persistentes, excesivos y estables en el tiempo.

Teniendo en cuenta el Manual Diagnóstico y Estadístico de los procesos Mentales (DSM–5) de la Asociación Americana de Psiquiatría (2014) los trastornos de ansiedad se dividen en: La ansiedad por separación, mutismo selectivo, fobia específica, trastorno de ansiedad social,

también conocida como fobia social, trastorno de pánico, la agorafobia, trastorno de ansiedad generalizada, trastorno de ansiedad inducido por sustancias/medicamentos, trastorno de ansiedad debido a otra afección médica, otro trastorno de ansiedad especificado, otro trastorno de ansiedad no especificado.

La característica más llamativa de la ansiedad es su carácter anticipatorio, es decir, posee la capacidad de prever la amenaza para el propio individuo, en situaciones de preocupación hacia el futuro, dando interferencia a nivel laboral, interpersonal e intrapersonal, como en otros aspectos de la vida, en estas situaciones es común que la persona puede presentar síntomas como palpitaciones fuertes, aumento de la temperatura corporal, sudoración, temblor, temor a morir, a perder el control o el conocimiento y sensación de ahogo (Sandín y Chorot, 1995). El término ansiedad alude a la combinación de distintas manifestaciones físicas y mentales que no son atribuibles a peligros reales, sino que se manifiestan ya sea en forma de crisis o bien como un estado persistente y difuso, pudiendo llegar al pánico; no obstante, pueden estar presentes otras características neuróticas tales como síntomas obsesivos o histéricos que no dominan el cuadro clínico; Sin embargo, si la ansiedad supera la normalidad en cuanto a los parámetros de intensidad, frecuencia o duración, o bien se relaciona con estímulos no amenazantes para el organismo, provoca manifestaciones patológicas en el individuo, tanto a nivel emocional como funcional (Vila, 1984).

Las características clínicas presentes en este trastorno abarcan grupos de síntomas tales como vertiente motriz, y neurovegetativa, vertiente cognoscitiva, a y de percepción de la realidad, y vertiente emocional y afectiva. En la vertiente motriz, la ansiedad se manifiesta en inquietud, desasosiego, temblor, imposibilidad de permanecer sentado, sensación de excitación o nerviosismo. Otras veces, aunque más raramente, se traduce en inhibición motriz, con dificultad

para hablar o moverse. Los síntomas somáticos de la ansiedad pueden afectar prácticamente a todos los órganos y sistemas, desde el sistema cardiovascular al respiratorio, digestivo, piel, endocrino y neurovegetativo De acuerdo con Mardomingo, M. J. (2005). La frecuencia cardíaca se acelera, disminuye el flujo sanguíneo periférico, se producen modificaciones en el EEG, aparece sudoración, palidez, temblor.

Las manifestaciones clínicas de la ansiedad varían, además, en función de la edad y del desarrollo cognoscitivo y emocional del sujeto Mardomingo (1994). La inquietud motriz, los trastornos del sueño o pérdida del apetito, son síntomas que aparecen en la adultez emergente su manifestación tiene un cuadro de ansiedad refiere, a incertidumbre por el futuro, las tomas de decisiones, el inicio laboral o académico, así como la transición de adolescencia a la adultez.

Cabe mencionar que la adultez emergente al igual que otras etapas del ciclo vital cuenta con una delimitación en las edades de inicio y final, en función de la cultura, el contexto, la época, la política, el desarrollo social y económico de un país Pizzmato, 2013, (Et, al.). Estos aspectos le hacen un término que varía además de un autor a otro.

Autores como Arnet, (2000), citado por (Arciniega & De Dios, 2005), señalan que “la adultez emergente es la etapa de transición entre la adolescencia y la edad adulta temprana, en las sociedades industrializadas avanzadas, cuyos límites cronológicos estarían entre los 18 y 25 años, aunque puede extenderse hasta los 30 años”. A su vez, de acuerdo con Caro, (2018), existen tres importantes constructos en el desarrollo que, ayudan a la comprensión de la evolución del comportamiento de la persona, como lo son los procesos psicológicos superiores; inteligencia, el lenguaje y la personalidad, dentro de los cognitivo, debido a que también hay cambios relevantes en el área física, social y moral,

Dentro de las características físicas, se destaca un óptimo funcionamiento y maduración biológico, donde el cuerpo alcanza su desarrollo, esplendor energético y máxima resistencia, además los sentidos se encuentran más agudos, aunque este aspecto varía de acuerdo con el estilo de vida y las condiciones físicas traídas desde la adolescencia. Por otra parte, a nivel cognitivo, los adultos emergentes desarrollan un pensamiento reflexivo, en el cual se adquiere la capacidad de cuestionar y sacar inferencias y establecer conexiones, además se destaca el pensamiento posformal y dentro de esta el proceso de maduración ejecutiva y optimización de estos procesos. Otra área importante es la social, donde se da la incorporación a diferentes áreas como la universidad, el área laboral y el establecimiento de pareja. Además, da ocurrencia de un proceso central conocido como recentramiento, en el cual da la adquisición de una identidad adulta, donde el poder, la responsabilidad y la toma de decisiones pasa de la familia al adulto emergente, Sandoval, (2012).

La Deserción Estudiantil Universitaria

La deserción universitaria se convierte en un problema fundamental de equidad social que perpetúa situaciones de exclusión social y económica, convirtiéndose en un fenómeno que alcanza especial gravedad en la institución universitaria actual de carácter público como privado tanto nacional, latinoamericana, norteamericana y europea. A nivel internacional se define como el proceso de abandono, voluntario o forzoso, de la carrera en la que se matricula un estudiante, bien por causas académicas o por razones económicas (Restrepo, 2011).

María del Carmen Parrino, (2014), considera la deserción universitaria es el resultado de la interacción de diversos factores provenientes del contexto institucional y personal del estudiante, que puede denotar en la acción de abandono académico. Asimismo, Barrero Rivera, (2015), definen que éste es un fenómeno multicausal que denota en repercusiones a nivel social y principal del estudiante que deserta, siendo un fenómeno que paulatinamente impacta las esferas sociales y de desarrollo de un país, amenazando su desarrollo y crecimiento.

Este fenómeno ha sido tema de investigación desde la década de los 70 cuando autores como Spady resaltan que los factores del abandono del sistema educativo dependen tanto de factores individuales como de factores familiares, sociales e institucionales, que llevan a que el o la estudiante no culmine o interrumpa su proceso escolar (Donoso & Schiefelbein, 2007). Algunos autores que han hecho estudios de la deserción (Himmel, 2002; Hackman & Dysinger, 1970; Pérez, 2007; Paulo, 2008; Giovagnol, 2005; Girón & González, 2005; Torres, 2011; Martínez, 2006; Fernández, 2010; Gasca & Arias, 2009) señalan que esta puede entenderse como “el abandono prematuro de un programa de estudios antes de alcanzar el título o grado y considera un tiempo suficiente largo como para descartar la posibilidad de que el estudiante se reincorpore”; atribuyen a las causas de la deserción factores psicológicos, económicos, sociológicos, organizacionales o aspectos de las interacciones entre el estudiante y la institución.

Algunas personas no están suficientemente comprometidas con la graduación universitaria o el esfuerzo necesario para lograr la meta. Hackman y Dysinger (1970), citado

por Tinto (2007), se refieren a la deserción más bien como el resultado de ausencia de interés que de incapacidad para satisfacer los requisitos del trabajo académico.

La deserción universitaria es un fenómeno que se presenta en todos los países y esto representa grandes dificultades para las instituciones educativas, e induce a las mismas a cuestionarse en diferentes aspectos, como lo son las causas o grupos de factores relacionados entre sí que dan paso a la deserción (Restrepo, 2011). En Colombia, para el año 2011, la deserción en el nivel universitario alcanzó el 45,3 por ciento, lo que significa que uno de cada dos estudiantes que ingresan a la educación superior no finaliza sus estudios. Así lo registró el Sistema para la Prevención de la Deserción en Educación Superior (Spadies), (Camargo, 2012).

Entre los diferentes modelos que abordan el tema de deserción universitaria en las diferentes investigaciones podemos apreciar: El primer modelo eminentemente psicológico de Fishbein y Ajzen (1975, citado por Himmel, 2002) señala que la decisión de desertar o persistir se ve influida por las conductas previas, las actitudes acerca de la deserción o persistencia y por normas subjetivas acerca de estas acciones, conduciendo y constituyendo una intención conductual que finalmente se traduce en un comportamiento.

La Teoría de Intercambio de Nye (1979), citado por Donoso y Schiefelbein (2007), explica que si el estudiante percibe que los beneficios son mayores que los costos personales (esfuerzo y dedicación, entre otros) en relación con otra alternativa como el trabajo, entonces el

estudiante es más probable que decida permanecer. Por lo tanto, en este tipo de modelo, se considera que la interacción entre el sistema académico y social de la universidad son determinantes para la permanencia o deserción del estudiante.

Marco Conceptual

Ansiedad

La ansiedad es definida “como un sistema de alerta del organismo ante situaciones consideradas amenazantes”, (Baeza,2010). Lo cual genera un estado de inquietud del estado de ánimo, siendo ésta una reacción con manifestaciones fisiológicas, emocionales, cognitivas y conductual que causan displacer en el individuo según Beck et al. (2014). Su repercusión principal puede ser generada a partir de la interpretación de peligros reales o no, que el individuo realice de su entorno, denotando en aspectos patológicos en síntomas que pueden llegar al pánico u otra psicopatología (Caseras, 2012).

Deserción estudiantil

Con base a lo planteado por Parrino, (2014), la deserción universitaria es considerada un resultado de la interacción de diversos factores provenientes del contexto institucional y personal del estudiante, que puede denotar en la acción de desertar por voluntad propia o no, de su carrera. Otros autores como señala Barrera (2015), que este es un fenómeno multicausal que denota en repercusiones a nivel social y principal del estudiante que deserta., siendo fenómeno que

paulatinamente impacta las esferas sociales y de desarrollo de un país, amenazando su desarrollo y crecimiento.

Adultez Emergente

Autores como Arnet, (2000), citado por Urriarte (2005) señalan que “la adultez emergente es la etapa de transición entre la adolescencia y la edad adulta temprana, en las sociedades industrializadas avanzadas, cuyos límites cronológicos estarían entre los 18 y 25 años, aunque puede extenderse hasta los 30 años”. A su vez, de acuerdo con Caro, (2018), menciona que esta etapa implica cambios más relevantes en el área motor, cognitiva, social, moral y físico, destacándose el desarrollo de tres importantes constructos que ayudan a la comprensión de la evolución del comportamiento de la persona, como lo son los procesos psicológicos superiores; inteligencia, el lenguaje y la personalidad.

Marco Legal

El desarrollo de un plan de acción para la prevención de los efectos de la ansiedad en Colombia debe estar en concordancia con la Ley de Salud Mental. 1616 de 2013:

Creación de un Sistema de Garantía de Calidad y de Acreditación en Salud. Con el fin de mejorar la calidad en la prestación de los servicios de salud en los aspectos de accesibilidad, oportunidad, seguridad, pertinencia y continuidad, el entonces Ministerio de Salud reglamentó el Sistema Obligatorio de Garantía de Calidad de la Atención en Salud.

En este sentido la universidad del Sinú Elías Bechara Zaimún Seccional Cartagena está obligada a cumplir esta ley para garantizar una atención oportuna y eficiente por parte de las Entidades Prestadoras de Salud ante un evento relacionado con la ansiedad que comprometa la salud mental de los estudiantes.

La Salud Mental es un asunto de interés público que ha cobrado cada vez más importancia en el contexto internacional. Desde hace ya más de dos décadas se viene

comprobando con mayor claridad el profundo impacto que tienen los trastornos mentales en el devenir de las sociedades alrededor del mundo, de ahí que con mayor ímpetu los organismos involucrados insistan en la necesidad de dar forma a respuestas políticas de carácter integral, que permitan reducir la carga que representan estos trastornos y mejorar las capacidades del Estado y la sociedad para hacerles frente.

La Organización Mundial de la Salud considera que los desórdenes mentales representan una gran parte escondida de la carga de enfermedad en el mundo, los cuales son a menudo descuidados especialmente en los países cuyos ingresos no les permiten hacer frente a la problemática. (Organización Mundial de la Salud, 2007). La OMS define la salud mental como “un estado de bienestar, en el que cada individuo es consciente de sus propias posibilidades, puede hacer frente a las tensiones normales de la vida, puede trabajar productiva y fructíferamente y es capaz de hacer una contribución a su comunidad”. Esta definición de salud mental es parte integral de la definición positiva de la salud dada también por la OMS “Salud es el completo bienestar de salud física, mental y social y no solamente la ausencia de enfermedad”. Estos trastornos mentales, comprenden un amplio rango de problemas con diferentes síntomas, sin embargo, ellos están generalmente caracterizados por alguna combinación patológica de

pensamientos, emociones, conductas y relaciones no adecuadas las cuales, en muchos casos, pueden ser tratadas exitosamente.

Se revisaron la legislación internacional, nacional y distrital pertinente al tema de Salud Mental; a continuación, se menciona la normatividad más importante. En el plano internacional el Estado Colombiano adoptó varios convenios en materia de salud tales como los Objetivos de desarrollo del Milenio (ODM), en el país se dispone de una amplia normatividad encabezada por

la Constitución Nacional y otras normas expedidas por los Ministerios de la Protección Social, Educación Nacional siendo estas las directrices de decretos y acuerdos distritales y locales.

Entre los instrumentos jurídicos internacionales se encuentran las normas internacionales más importantes que se ocupan del tema, se destacan la Carta de las Naciones Unidas, la Carta de la Organización de los Estados Americanos, la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, los Pactos Internacionales de Derechos Civiles y Políticos y de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, la Declaración Americana de Derechos y Deberes del Hombre, la Convención Interamericana de Derechos Humanos y la Convención Interamericana para Prevenir y Sancionar la Tortura. Organización Mundial de la Salud. (Organización Mundial de la Salud, 2001). (10) La declaración de Luxor sobre los Derechos Humanos para los enfermos mentales, adoptada por el Consejo de administración de la Federación Mundial de la Salud Mental, el 26 de agosto de 1.989, da competencia a los estamentos gubernamentales y no gubernamentales para la realización de actividades de promoción de la salud mental.

El Estado Colombiano en la actualidad cuenta con La Política Nacional de Salud Mental, acogida mediante resolución No. 02358/98, en ella se integran los factores condicionantes de

carácter biológico, ambiental, comportamental, social, político, económico, cultural y el nivel de salud, medido por la estructura de la morbilidad, mortalidad y discapacidad específicas por grupo étnico y género ajustados a criterios de priorización como la magnitud, vulnerabilidad y trascendencia de los diferentes fenómenos que determinan el estado de salud de la población. Sin embargo, por las limitaciones de diferente índole que han afectado su real implementación, esta política se encuentra en fase de reformulación. (Política Nacional de Salud Mental, 1998) (17).

La formulación de la Política se realiza en el año 1998, hace 15 años, tiempo suficiente para considerar sus resultados y llevar a cabo su reformulación teniendo como base los cambios del perfil epidemiológico que se presenta en materia de salud mental. La Política de salud recoge algunas de las recomendaciones hechas por la OMS las cuales serían publicadas posteriormente, estas tienen que ver con brindar una atención al paciente a través de tratamientos indicados, garantizando la prescripción de medicamentos, atención por parte de un equipo interdisciplinario capacitado; además de la atención individual integral al paciente con sus diferentes contextos por lo cual la familia es vista y tratada como factor fundamental para la recuperación del paciente. Se refleja la situación de salud mental como un trazador social por cuanto es imperativo involucrar a todos los sectores del Estado en la colaboración de la inclusión del paciente, rescatando su funcionalidad en varios aspectos de su vida como lo son el escolar y el laboral entre otros. La formulación de una Política de Salud Mental en Colombia se sustenta en la situación presentada y en la existencia de una clara voluntad para incidir en el mejoramiento de la calidad de vida de la población. El estudio de Salud Mental de 1993, señala un déficit importante en la oferta que alcanza un 52.2% de demanda insatisfecha. De acuerdo con las conclusiones expresadas por los autores del estudio en sentido de que la morbilidad sentida expresada, se encuentra muy por

debajo de la magnitud real de la problemática de salud mental en el país, la situación con respecto a la demanda insatisfecha resulta perturbadora.

Señala también que, en el país, la información disponible en cuanto a infraestructura de servicios de salud mental es bastante incompleta y con frecuencia desactualizada. Los datos sobre indicadores de recursos, acceso, cobertura y utilización hospitalaria no son fáciles de obtener en muchos de los casos. Los servicios de salud mental se caracterizan por su desigual distribución, permaneciendo la población de amplias zonas del país con un acceso deficitario, y encontrando su máxima expresión en la existencia de departamentos con poca o ninguna prestación de servicios a este nivel, principalmente en aquellos que conformaban los antiguos territorios nacionales.

Los esfuerzos del Ministerio de salud por reestructurar la atención psiquiátrica se remontan hacia finales de los años sesenta con la resolución 679 de 1967, y mediante la cual se impulsaba la creación de unidades de salud mental en hospitales generales. Desde entonces se ha venido insistiendo en la atención psiquiátrica en hospitales generales, la determinación de no estimular la creación de nuevos hospitales mentales y la creación de centros de salud mental comunitarios. Las experiencias internacionales muestran cómo, en últimas, son las condiciones históricas y culturales particulares de cada país las que determinan las líneas de acción a seguir en los planes de desarrollo, programas y proyectos específicos, para lo cual hay que conocer a profundidad las características diversas de la población y sus condiciones de salud. En general, puede afirmarse que la información existente dentro y fuera del país ofrece elementos suficientes relacionados con los componentes, políticas y elementos básicos a tener en cuenta en un diagnóstico de salud en general y de salud mental en particular y en la formulación de alternativas. Es consensual que en todos los países se organicen las acciones de salud mental a

manera de programas; así mismo, coinciden en que la política pública en salud mental sea una política estratégica de estado, en consideración a su importancia en la productividad y desarrollo del país.

Ley de Salud Mental 1616 de 2013 presenta la siguiente composición: 44 artículos, 10 títulos y capítulo I, II, V. (Ley No 1616, 2013) (19) La garantía en el derecho a la salud mental de los colombianos y colombianas a través del Sistema General de Seguridad Social en Salud, es el objetivo que promulga la Ley de Salud Mental 1616 de 2013, sancionada por el Presidente de la República.

El derecho a la atención oportuna y digna, bajo los preceptos positivos de salud mental, salud integral y Atención Primaria en Salud para responder a las necesidades y demandas poblacionales, son algunos de los aspectos a destacar de la Ley de Salud Mental. La Ley 1616 establece retos para el Ministerio de Salud y Protección Social como la cualificación del talento humano, el ajuste a los sistemas de información, la integración con otros sectores, la creación de equipos interdisciplinarios en los territorios. Entre otros aspectos se destacan:

- La adecuación de los servicios en el marco del Plan Obligatorio de Salud (POS). (18)
- El enfoque preferencial a niños, niñas y adolescentes.
- La implementación de acciones integrales para prevenir conductas como el acoso escolar, el estigma y la discriminación, violencias, y la conducta suicida.
- El fortalecimiento de la salud mental comunitaria, involucrando de manera activa a los pacientes, cuidadores, familias y sus organizaciones, y a la misma academia, en las diferentes modalidades de atención en salud mental.

- La creación de un instancia especializada a nivel nacional denominada Consejo Nacional de Salud Mental, integrado por el Ministro de Salud y Protección Social o viceministro delegado, el Defensor del Pueblo, el Director de Promoción y Prevención, un representante por cada uno de los colegios o asociaciones profesionales que determina la Ley, dos representantes de los prestadores de servicios de salud, dos representantes de las asociaciones de pacientes, un representante de las facultades de ciencias de la salud, uno de las ciencias sociales y un

representante de organizaciones sociales y comunitarias. Lo anterior con la finalidad de atender la carga oculta de pacientes con problemas o trastornos de salud mental. La atención de pacientes con trastornos en salud mental oscila entre el 5 y 15 por ciento según diagnósticos desarrollados por las entidades prestadoras de servicios.

Según la ley 1616 de 2013 en la *atención al paciente* en su artículo 4, refiere que, a través del Sistema General de Seguridad social en Salud, el Estado debe garantizar a la población, atención integral e integrada que incluya los siguientes servicios: diagnóstico, tratamiento y rehabilitación en salud para todos los trastornos mentales. Además de la generalidad en la atención se resalta la atención a población especial como lo es aquellos que se encuentran privados de la libertad, para quienes según esta ley se garantizara el servicio adecuado. La atención integrada hace referencia a los servicios que se prestaran complementarios a los tratamientos como lo son la atención integral familiar, social, laboral y educativa. Esto bajo un enfoque promocional de calidad de vida y la atención transectorial e intersectorial necesaria de la atención complementaria para la atención integral en salud mental.

Metodología

Tipo y Alcance

El proyecto de investigación es de un enfoque cuantitativo, guiado bajo el amparo del paradigma empírico – analítico, de alcance descriptivo, el cual tiene la finalidad de especificar, propiedades y características, del objeto, individuos o fenómeno que han sido a analizados. Este enfoque nos permitirá poder describir rigurosamente las variables, guiándonos al objetivo de reunir conocimiento detallado para conocer las características de nuestra población con relación a las variables a estudiar, a su vez nos brinda la ventaja de poder corroborar la información, sistematizarla; medir las variables, cuantificarlas y conocer sus peculiaridades (Mousalli, 2015).

Población.

La unidad de análisis son los estudiantes de ambos sexos, de primer, segundo y tercer semestre de las jornadas diurna y nocturna de las carreras de Negocio internacional, Ingeniería Industrial y Contaduría pertenecientes a la universidad del Sinú Seccional Cartagena, que comprenden el rango de edad entre 18 a 24 años.

Muestra.

El presente estudio implementó un muestreo no probabilístico, con un tamaño muestral intencional por conveniencia de 60 estudiantes de una población de referencia de 260. Para su elección, se determinó los siguientes criterios de inclusión; 1) contar con matrícula vigente en la

universidad del Sinú, 2) ser estudiante de primer, segundo y tercer semestre académico, 3) estudiar algunas de las siguientes carreras: Ingeniería Industrial, Negocios Internacionales y Contaduría, y como ultima criterio, 4) estar dentro del rango de edad establecido entre los 18 a 24 años. Como medida de exclusión se encuentran aspectos como: 1) tener edades que no estén dentro del rango establecido, 2) ser estudiante de otras escuelas, 3) no ser estudiante de la universidad del Sinú, 4) ser estudiante de intercambio en la universidad y por último, no aceptar el consentimiento informado.

Cabe resaltar que la población total de las 3 carreras seleccionadas es de 260 estudiantes (aplicada al 23%) de los cuales la escuela de Negocios Internacionales en sus tres semestres y dos jornadas cuenta con 90 estudiantes, Ingeniería Industrial con 72 y finalmente la escuela de Contaduría con 98 estudiantes.

Instrumentos

Cuestionario Sociodemográfico

Se diseñó una ficha de datos sociodemográficos, la cual constó de 13 ítems, orientados a recabar información relacionada con datos propios de las personas, aspectos académicos, familiares, económicos y laborales, con el fin de analizar, estandarizar y cuantificar las dimensiones y características de nuestros evaluados. Por tanto, las preguntas están encaminadas a conocer la edad, género, orientación sexual, etnia, estado civil, carreras y semestres académicos, así como aspectos familiares, es decir conocer con quien vive actualmente, así como su ocupación, si cuenta con alguna discapacidad y medios de financiamiento académicos. Todos

estos datos son de gran relevancia para alcanzar los objetivos investigativos, debido a que nos permitirá tener un mayor acercamiento a nuestra población, así como hacer una descripción y caracterización de estos con relación a nuestras variables a estudiar.

Cuestionario de Riesgo de Deserción Universitaria

Fue diseñado en el 2017 por la universidad Mayor, la Real y Pontifica de San Francisco Xavier de Chuquisaca en Bolivia, a cargo de Poveda et al. (2019), con el objetivo de identificar los factores que influyen en la deserción universitaria de los jóvenes de las ya mencionadas universidades, mediante la comprensión de la deserción desde un análisis de ecuaciones estructurales. Dicho estudio se basó en una metodología cuantitativa de tipo aplicativo y descriptivo, cuasiexperimental, así mismo dentro del marco hipotético-deductivo, transversal. La elaboración de este cuestionario se fundamenta en estudios empíricos realizado por (Balmori et al., 2013; Centro Microdatos, 2008; Escanés et al., 2011; Sánchez et al., 2009; Solano, Pérez, & Uzcátegui, 2017), para así elaborar un modelo explicativo de la deserción, el cual se basa en la hipótesis de que este es surge a raíz de factores: económico, salud, académico, motivacional, social y familiar. La elaboración, aplicación y recolección de datos, conto de 5 fases y su población de referencia fueron los estudiantes inscritos en la gestión del proceso (46.347 estudiantes), para lo cual se realizó un muestreo probabilístico aleatorio para la población finita de 2.216 encuestado (femenino 1.079, masculino 1.137). En el cuestionario se evaluaron 6 subescalas que son evaluado en un total de 30 item, donde evaluaron variables como autopercepción académica, soporte económico familiar, conflictos familiares, relación con docentes y estudiantes, condición de salud, y discriminación. Su confiabilidad cuenta con alfa

Cronbach 0.7, destacando las dimensiones familiares y económicas como un factor de mayor riesgo en la deserción de jóvenes universitario (Poveda et al, 2019).

Escala de Ansiedad de Zung

Fue elaborada por William Zung en 1965, con el objetivo de medir los niveles de ansiedad en la población, entre sus características principales, se destaca que es una escala auto aplicable de cuantificación de signos y síntomas somáticos y cognoscitivos, de base empírica y cuenta con 20 items, 15 relacionados con aspectos negativos como dolor de cabeza, debilidad y cansancio, alteración del sueño, pánico y temblor y por otra parte 5 de aspectos positivos los cuales son: tranquilidad, respiración normal, facilidad para dormir, y bienestar. La forma de respuesta en el cuestionario va desde: nunca, a veces, casi siempre y siempre, su calificación se realiza de 1 a 4, donde 1 nunca (mejor resultado) y 4 es siempre (peor resultado), además cuenta con una calificación invertida tipo Likert (1 siempre y 4 nunca). Luego de puntuada las respuestas se procede a obtener un puntaje de 20 a 80, para posterior multiplicarlo por 1,25, generando un resultado global entre 25 y 100, donde los puntajes más elevados, indican mayor grado de ansiedad (Studocu, 2019).

Para esta investigación, se eligió una versión de 10 items, adaptado por De la Ossa et. al. (2009), la cual contó con una población de 221 estudiantes de las escuelas de psicología y medicina de la una universidad privada en la ciudad de Cartagena. Esta validación mostró que dicha escala de 10 item, presente un mejor comportamiento psicométrico, con una consistencia interna de 0.83 que la escala de 20 items, en la cual su consistencia interna fue de 0.77. Dentro de las preguntas de esta versión se encuentran: ha podido respirar con facilidad, ha tenido

pesadillas o se ha sentido calmado y puede mantenerse quieto, con opciones de respuesta nunca, a veces, muchas veces, siempre.

Consentimiento Informado.

Es definido como un acto de aceptación de forma voluntaria en la participación ya sea de una investigación, tratamiento o proceso. Este documento recoge, además, la información de las modalidades mencionadas, siendo explícito el propósito de esta, así como los parámetros implícitos, con el objetivo de ser explicado al evaluado e infórmale. El consentimiento, es un derecho que se ejerce en el libre desarrollo de la autonomía de acceder a participar en alguna investigación, bajo el entendimiento razonable y conciencia del individuo, por ende, se debe dejar claro la información sobre objetivos, método, beneficios o riesgos de acceder al proceso, es decir se debe plasmar las condiciones, finalidad y características de la investigación con el fin de que los candidatos puedan tener conocimiento del objetivo de esta y sobre todo de la confidencialidad de la información recogida, así como de su uso (Ministerio de la Protección Social, 2017). Es así, que este documento, permite la autorización en función de su autodeterminación y aceptación libre de participar en un proceso.

Para la presente investigación. El consentimiento informado se basó en el estipulado por la universidad del Sinú para los proyectos de investigación, en el cual se informó sobre el objetivo de la investigación, así como la identifican de las evaluadas y los parámetros a evaluar.

Software SPSS

Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), es una aplicación de análisis estadístico, que cuenta con más de 30 años de servicio, brindando fiabilidad al momento de realizar estadísticas descriptivas. Este software es una herramienta importante a la hora de realizar análisis estadísticos de datos en investigaciones, ya que brinda la posibilidad de consultar datos y formular hipótesis y realizar relaciones entre variables, identificar tendencias y predicciones, siendo una herramienta versátil que permite, además, hacer uso de hojas de cálculo, gestionar bases y realizar informes personalizados (Bausela, 2005).

Procedimiento.

Debido a las nuevas tecnologías y teniendo presente la modalidad virtualidad que se vive actualmente, por la alternancia educativa a raíz de la pandemia. Esta investigación implementa el uso de las herramientas TIC'S (Google forms, email, entre otros), como medio para recabar información de estudiantes de las escuelas de negocio internacional, ingeniería industrial y contaduría de primer, segundo y tercer semestre de la Universidad del Sinú en Cartagena.

En primera medida, se tuvo contacto con la dirección de la escuela de psicología, a través de una carta de solicitud, donde se expone un requerimiento con el fin de establecer un acercamiento con los directores de las escuelas señaladas en esta investigación, además, se compartió información relevante sobre los objetivos y criterios de inclusión de nuestra población.

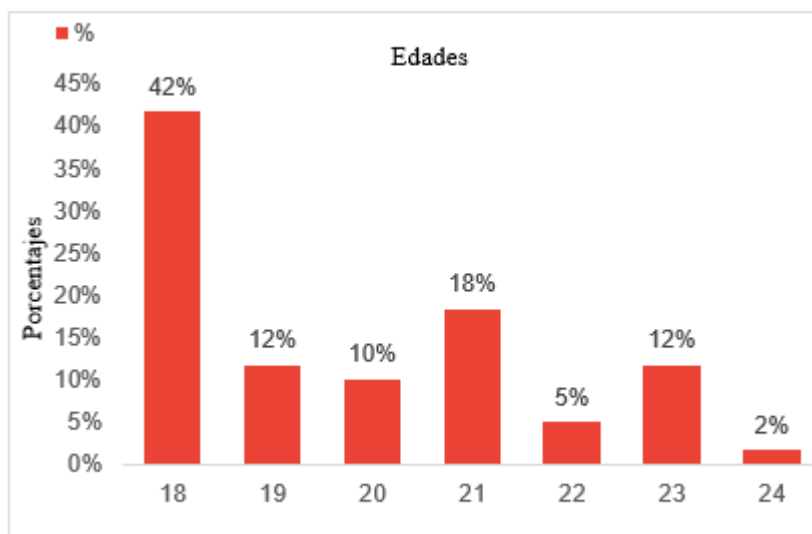
Por medio de la información brindada por el jefe disciplinar de la escuela de contaduría, se estableció contacto con los representantes de cada semestre. En segunda instancia se dio la presentación de las líderes del proyecto de investigación y posterior se informó sobre el consentimiento informado, objetivos, relevancia de la investigación y proceso de diligenciamiento de los cuestionarios, por medio de Google Form.

Como último paso, se procedió a la generación de respuesta por Excel, donde se filtró y se reemplazaron las palabras por datos numéricos. Luego de esta tabulación, se llevó a cabo el análisis estadístico en el software SPSS, logrando así obtener medios descriptivos, estadísticos e imágenes representativas de resultados fundamentales para esta investigación. Finalmente, se realizó los apartados de resultados, análisis de estos, discusión y conclusiones, para dejar a disposición de la universidad la datos y resultados hallados.

Resultados

Interpretación de Resultados Perfil Sociodemográfico

De la población total compuesta por 260 estudiantes de las escuelas de Ingeniería Industrial, Contaduría y Negocios Internacionales, se trabajó con el 23% que corresponde a 60 estudiantes (total de 84 respuestas obtenidas), los cuales cumplieron con los criterios de inclusión (edad, semestres, carreras y matrícula vigente). Cabe resaltar, que la edad más representativa de la muestra es de 18 años con un 42% y 21 años con un 18%, en comparación con las otras edades como se puede observar en la figura 4.

Figura 4

Nota: Elaboración propia.

Asimismo, se puede observar que el total de la muestra estuvo conformada de la siguiente manera: 56,7% mujeres, 41,7% hombres y 1,7% no binario. Teniendo en cuenta la orientación sexual, está representada en 90% por la población heterosexual y en un 10% por las personas bisexual, homosexual y pansexual. Por otra parte, el 56,7% de la población indica estar soltero sin pareja, mientras que el 40% manifestó tener algún tipo de relación, identificándose como soltero con pareja, del mismo se representa la unión libre en un 1,7% y estar viudo con este último valor.

Tabla 1*Análisis Sociodemográfico*

N° 60 estudiantes	Porcentajes (%)
Edad	
18 años	42%
19 años	12%
20 años	10%
21 años	18%
22 años	5%
23 años	12%
24 años	2%
Género	
Femenino	56,7%
Masculino	41,7%
No binario	1,7%
Orientación Sexual	
Heterosexual	90%
Bisexual	5%
Homosexual	1,7%
Pansexual	1,7%
Ninguno	1,7%
Estado Civil	
Soltero sin pareja	56,7%
Soltero con pareja (con novia/o)	40%
Unión libre	1,7%
Viuda/o	1,7%

Nota: Fuente de elaboración propia.

A continuación, se agrupan los siguientes ítems por nivel académico, carreras y aspectos económicos. Por tanto, se reporta que el 41,7% de nuestros encuestados corresponde al programa de Negocios Internacionales, seguido de la escuela de Ingeniería Industrial con 33,5% y un menor índice en la escuela de Contaduría, lo cual corresponde al 25% de la población, esto quiere decir que de los 105 estudiantes que representa la escuela de negocios en sus 3 semestres, participó el 25%. Con relación a la forma de financiamiento académica, se destaca el recurso familiar como medio principal de pago, en un 48,3% de la población, seguido de un 16,7% con recursos propios un 11,7% a través de crédito Icetex, un 8,3% crédito bancario y un 3,3% beca universitaria.

Asimismo, un 40% de los estudiantes manifestó pertenece al estrato 1, el 25% al 2, mientras un 28,3% al nivel 3 y cerca del 3,3% indico estar en el estrato 4, finalmente el 1,7% señala pertenecer a los estratos 4 y 5.

Tabla 2

Análisis Sociodemográfico

N° 60 estudiantes	Porcentajes (%)
Carrera o programa académico	
Negocios Internacionales	41,7%
Ingeniería Industrial	33,3%
Contaduría	25%
Semestres	
Primero	28,3%
Segundo	13,3%
Tercero	58,3%
Forma de financiación	
Recursos Familiares	48,3%
Recursos Propios	16,7%
Crédito Icetex	11,7%
Crédito Bancario	8,3%
Crédito Unicred	6,8%
Beca Universitaria	3,3%
Prestamos	5%
Estrato	
1	40%
2	25%
3	28,3%
4	3,3%
5	1,7%
6	1,7%
Ocupación	
Solo Estudio	61,7%
Estudio y Trabajo	38,3%

Nota: Fuente de elaboración propia, encuesta sociodemográfica.

Dentro de los datos obtenidos, el 76,7% manifestó ser económicamente dependiente y un 23,3% independiente. De esta forma el 86,7% indica vivir con sus padres, mientras que un 46,7%

convive con hermanos y el 13,6% con otros familiares, por último, en porcentajes menores, se encuentra aquellos estudiantes que viven en pareja (5%) y un 1,7% indicó vivir solo.

Tabla 3

Análisis Sociodemográfico

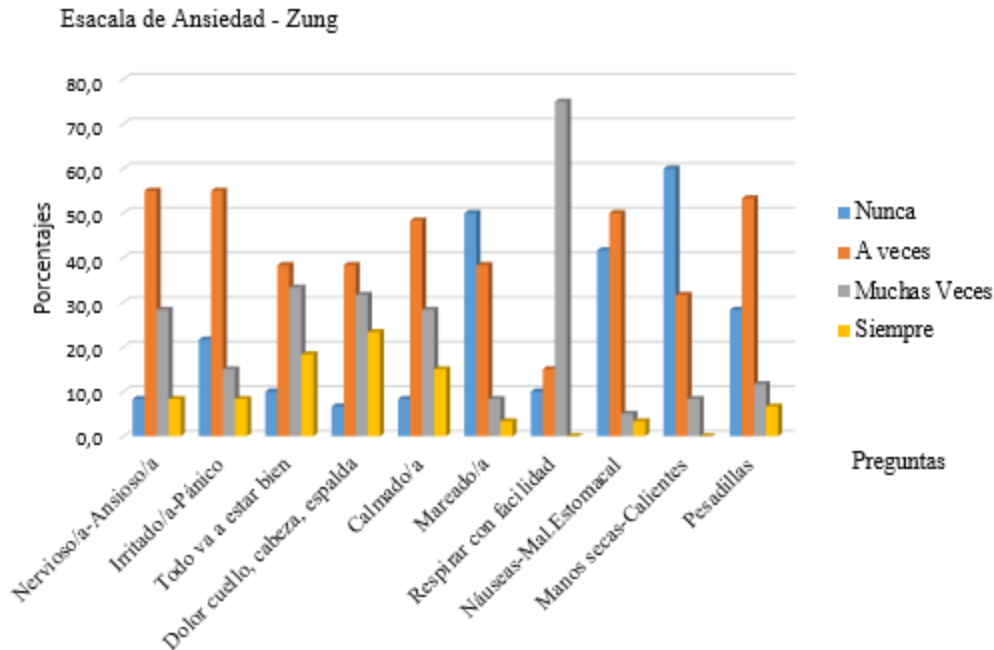
N° 60 estudiantes	Porcentajes (%)
Actualmente vive con	
Padres	86,7%
Hermanos/as	46,7%%
Otros Familiares	13,6%
Pareja	5%
Solo	1,7%
Usted económicamente es	
Dependiente	76,7%
Independiente	23,3%

Nota: Fuente de elaboración propia, encuesta sociodemográfica.

Ansiedad

De los 260 estudiantes que conforman las carreras seleccionadas para la investigación, se escogió una población de 60 estudiantes, siendo una muestra equivalente al 23%, a este grupo de estudiantes se les aplicó el cuestionario de ansiedad conformado por 10 ítems, con el fin de identificar la sintomatología relacionada a la ansiedad, de esta manera se obtuvieron los siguientes resultados.

Figura 5



Nota: La escala cuenta con 10 ítems y 4 opciones de respuesta resaltadas en colores diferentes.

De los resultados obtenidos, podemos analizar que el 55,5% la población estudiantil manifiesta sentir a veces sensaciones de nerviosismo o ansiedad. Asimismo, un 28,3% revela haber experimentado estas sensaciones muchas veces, por lo tanto, se infiere que la población estudiada presenta moderados índices de nerviosismo y ansiedad. Seguidamente, se encuentra sensación de irritación o pánico con un alcance de 55,5% y el 21,7% de los estudiantes manifiestan que nunca han experimentado dichas sensaciones.

Dentro de la sintomatología ansiosa; enmarcando la esfera física encontramos que el 38,3% de los estudiantes manifiesta dolor en el cuello, espalda y cabeza, mientras que el 6,7% manifestó no haber presentado estas molestias. Por otro lado, encontramos una fluctuación que va desde el 3,3% hasta 50% en sensación de mareo; el 3,3% de ellos manifestó que

siempre lo han experimentado, mientras que el 50% no ha presentado este malestar. Es pertinente traer a mención, la sensación de náuseas y malestar estomacal con una prevalencia del 50%, mientras que el 41,7% nunca ha presentado esta sintomatología. En cuanto a la sensación de manos secas y calientes el 60% nunca lo han manifestado, en comparación con la población equivalente al 31,7% el cual denota haber sentido en ocasiones esta sensación.

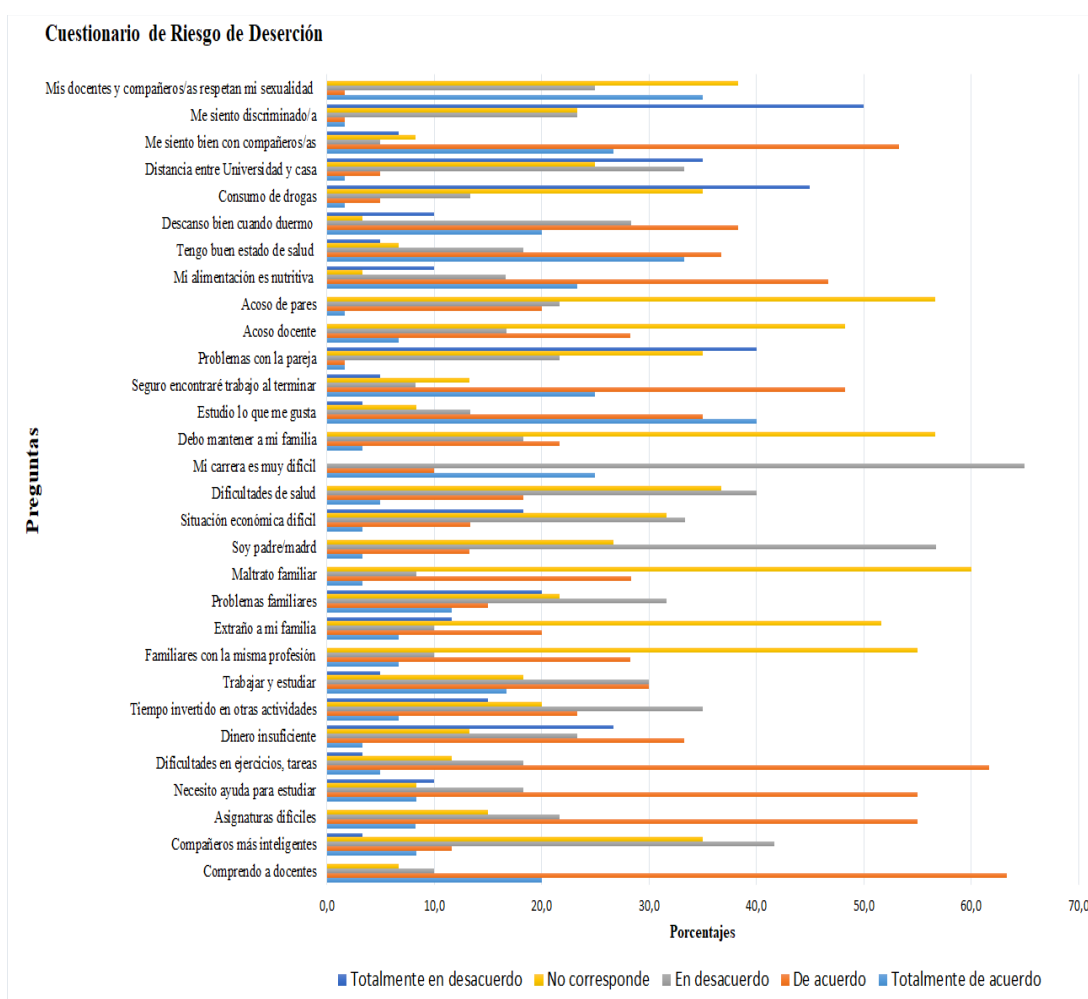
El 38,5% de los estudiantes manifiestan que a veces han percibido que algo malo va a suceder en su rutina diaria, mientras que el 10% siente que todo va a estar bien. Asimismo, aparece la sensación de calma y quietud representada en el 48,3% de la población en interacción directa con las sensaciones descritas, mientras que el 8,3% manifestó que nunca las ha experimentado; de igual modo el 75% de la población encuestada afirma respiran con facilidad, por el contrario el 10% señaló tener dificultad.

Las sensaciones y sintomatología se pueden manifestar incluso cuando la persona duerme, generando pesadillas, con relación a esta, el 53,3% de los estudiantes encuestados manifiesta haber tenido pesadillas, por el contrario, el 28,3% nunca las ha presentado. Del análisis de la transformación de las puntuaciones directas en puntuaciones con distribución z se extrajeron los siguientes resultados: el 12% tiene un promedio alto de ansiedad y solo un 3% presenta ansiedad en un nivel superior, por otro lado, el 65% de los estudiantes se encuentran en el promedio de presentar ansiedad y por último, un 20% de los encuestados se ubica en un nivel bajo de ansiedad.

Deserción

La población abordada compuesta por las carreras de contaduría, negocios internacionales e ingeniería industrial, se les aplicó el cuestionario de deserción conformado por 5 factores, con el fin de evaluar cada uno de los componentes en los que se desenvuelve el estudiante y tener una percepción más completa de los procesos que llevan a tomar la decisión de desertar, de esta manera se obtuvieron los siguientes resultados.

Figura 6



Nota: Fuente elaboración propia.

El cuestionario de deserción cuenta con cinco factores: economía, salud, académico, social y familiar (Poveda et al.,2019). En el factor académico, podemos encontrar el enunciado donde se aborda el conocer bien el conocimiento impartido por los docentes del cual el 63,3% denota estar de acuerdo con conocer bien el conocimiento impartido por los docentes y solo un 6,7% dijo no tener conocimiento de ellos. La percepción que tiene cada estudiante referente a su nivel de inteligencia comparados con la de sus compañeros, maneja un porcentaje de 41,7%, quienes manifiestan estar en desacuerdo con el enunciado “conocer bien el conocimiento impartido por los docentes”.

Ante la problemática de deserción es pertinente identificar la dificultad que maneja el estudiante con las asignaturas que cursa, de esta manera el 55,5% manifestó estar de acuerdo con el grado de dificultad que se maneja en las asignaturas en curso, asimismo, el 1% marco no corresponder con el enunciado. También, se percibe la situación de dificultades para resolver algunos ejercicios y/o prácticas, ponderando un 61,7% de estudiantes están de acuerdo en presentar dificultades para resolver ejercicios y/o prácticas y el 3,3% manifestó estar totalmente en desacuerdo. Esta situación nos lleva a plantear el grado de necesidad de ayuda para estudiar las materias, correspondiendo el 55,5% estar de acuerdo con el requerimiento de ayuda ante el estudio de materia, sin embargo, el 8,3% dijo que no corresponde ante el enunciado explicativo.

El Factor económico visto como un elemento esencial para la continuidad de la formación académica y profesional de un adolescente en la sociedad, se analiza desde dos miradas principales; una relacionada con el apoyo de la familia a nivel monetario y la otra desde los esfuerzos propios del individuo para dar continuidad a su proceso educativo. En otras

palabras, dicho factor se ve representado en tres puntos principales, primero si los recursos económicos (dinero) que posee la familia son suficientes para que el encuestado pueda estudiar, es así, que de los 60 estudiantes encuesta el 33,3% está de acuerdo, frente al 26,7% que manifestó estar totalmente en desacuerdo. Segundo, si por alguna circunstancia la muestra del estudio necesita trabajar para poder estudiar; un 30% manifestó estar de acuerdo y otro 30% está en desacuerdo. Por último, como tercer punto se les consulta a los participantes si ellos ocupan mucho tiempo en otras actividades en vez de estudiar, a lo cual el 35% contestó estar en desacuerdo y el 23,3% está de acuerdo.

En el factor familiar los enunciados más relevantes han sido relacionados con la interacción familiar y el sustento, por ende, encontramos enunciados orientados a saber si en el grupo familiar todos tienen la misma profesión que el estudiante ejerce, respondiendo el 55% no corresponde y el otro 28,3% afirmaron estar de acuerdo. También, se indaga sobre la interacción de cada estudiante con su núcleo familiar, planteándose si la familia perjudica los estudios, respondiendo el 31,7% estar en desacuerdo y el 11,7% manifestó estar totalmente de acuerdo ante la percepción sobre los problemas familiares como ente clave que actúan en detrimento de los estudios de los jóvenes. Otra pregunta dentro del planteamiento familiar está relacionada con el maltrato familiar hacia el estudiante, dando un resultado del 60% a no corresponder y el 3,3% hasta estar totalmente de acuerdo.

En la búsqueda de alternativas para el sustento e interacción en el estudio, se planteó una necesidad de laborar para poder estudiar, del cual el 30% manifestó estar de acuerdo, mientras que el 15% está totalmente en desacuerdo en el planteamiento. Si la independencia es concebida como una necesidad de sustento ante el estudio, se le preguntó a los estudiantes si extrañan a su

familia, concertando el 51,7% no corresponde y por otra parte el 20% está de acuerdo en extrañar su núcleo familiar. Al percibir la independencia financiera como necesidad en sustento de estudio, el hecho del estudiante ser padre/madre le dificulta estudiar, para esto el 56,7% manifestó estar en desacuerdo, mientras que el 3,3% declaró estar totalmente de acuerdo.

Por su parte, el factor motivacional expresa la importancia de las relaciones interpersonales (con otras personas) y las relaciones intrapersonales (autoconocimiento, autoconfianza, automotivación, etc), que desarrolla y establece el sujeto en la sociedad en los distintos contextos en los cuales tiene participación. Este factor se desarrolló implementando los cuestionamientos sobre si la carrera que eligió el estudiante es de su preferencia, obteniendo sobre este una afinidad de estar de acuerdo con el 40%, mientras que el 3,3% manifestó estar totalmente en desacuerdo. El segundo enunciado relacionado con la visión del campo laboral, se planteó la seguridad por parte del alumno en conseguir empleo al culminar sus estudios, para lo cual se obtuvo un 48,3% de acuerdo, un 25% totalmente de acuerdo y el 5% manifestó estar totalmente en desacuerdo.

Otro aspecto abordado, son las relaciones con docentes, por lo tanto, se indagó si los estudiantes presentan acoso por parte de estos, dando como resultado que el 48,3% está totalmente en desacuerdo, mientras que el 6,7% declaró estar totalmente de acuerdo. A su vez, se generó la pregunta enfocada en el acoso por sus pares de estudio, obteniendo el 56,7% a no corresponder con el enunciado, mientras que el 1,7% manifestó estar totalmente de acuerdo. Finalizando este factor, decidimos incluir entre los enunciados la relación con su pareja sentimental, enfocada en presentar problemas y que estos afectarán sus estudios, a lo que

respondieron el 40% estar totalmente en desacuerdo, el 35% puntuó no corresponde, mientras que el 1,7% manifestó estar totalmente en desacuerdo.

Por otro lado, enmarcando el factor salud, nos enfocamos en la obtención de información en el estilo de vida que manejan los estudiantes diariamente, a su vez, se planteó entre los enunciados; si se posee un buen estado de salud, obteniendo un ponderado del 36,7%, los cuales manifiestan estar de acuerdo en tener un buen estado de salud y el 5% manifestó estar totalmente en desacuerdo. Siguiendo el primer enunciado se desglosa los siguientes formulados, si la alimentación del estudiante es nutritiva, para lo cual se obtuvo un 46,7% de acuerdo y el 10,0% está totalmente en desacuerdo en tener una buena alimentación. Otro punto estuvo orientado en conocer el descanso en relación con dormir bien, encontrando que el 38,3% está de acuerdo y el 3,3% no corresponde. De último, el acto de Consumir (alcohol, tabaco, otras sustancias) impide que el alumno siga estudiando, obteniendo que el 45% manifiesta estar totalmente en desacuerdo y el 1,7% está totalmente de acuerdo.

El Factor Social nos recuerda que el ser humano es un ser social por naturaleza, que el hombre y la mujer necesitan de relacionarse e interactuar con otros, con los que pueda compartir su conocimiento, sentimientos, puntos de vista, etc. La familia es el núcleo de la sociedad, en donde tenemos nuestras primeras relaciones, en esta aprendemos conductas, normas y demás herramientas para poder avanzar en otros sistemas sociales como la educación, donde iniciamos nuevas relaciones entre nuestros compañeros y nuestros maestros, siendo este contexto donde los humanos adquieren y amplían sus conocimientos.

Con relación a lo mencionado anteriormente, los sesenta estudiantes que respondieron la encuesta respecto a las preguntas de dicho factor emitieron estas respuestas referentes a la

distancia de la universidad a el hogar, de lo cual el 35% manifestó no presentar dificultades en torno a su asistencia, es decir, estar en total desacuerdo, contrario al 1,7% que manifestó estar totalmente de acuerdo. Al preguntarle a los encuestados respecto a su sentir positivo ante el ambiente de relación con sus compañeros/as de clases, el 53,3% manifiesta estar de acuerdo, el 26,7% está totalmente de acuerdo y el 5% manifestó que está en desacuerdo. Siguiendo los enunciados se le consulta al estudiante si presenta discriminación en su espacio estudiantil, a lo cual el 50% manifiesta estar totalmente en desacuerdo, el 23,3% está en desacuerdo y el 1,7% está totalmente de acuerdo. Por último, no siendo menos importante el tema de la orientación sexual en los seres humanos, se indaga si docentes y compañeros/as respetan la sexualidad del alumnado, arrojando que el 38,3% no corresponde a este enunciado, es decir no se identifica, mientras que el 35% está totalmente de acuerdo y solo el 1,7% está de acuerdo.

Cabe resaltar, teniendo en cuenta cada descripción y ponderación numérica porcentual se pudo obtener el puntaje total, describiendo la puntuación mínima en 79, la puntuación máxima con 126, agrupando la media se obtuvo un 99.9 y por último una desviación estándar de 11,70%. Del análisis de las puntuaciones transformadas en escala z se puede inferir lo siguiente: el 17% tiene un promedio alto de deserción y solo un 2% declararon considerar abiertamente desertar en un grado superior, por otro lado, el 58% de los estudiantes se encuentran en el promedio de llevar a cabo la deserción y un 23% de los encuestados expresaron considerar desertar en un nivel bajo.

Discusión de Resultados

La presente investigación tuvo el objetivo principal del describir la ansiedad y el riesgo de deserción en jóvenes universitarios de 18 a 24 años de primeros semestres académicos de las

escuelas de Ingeniería Industrial, Contaduría y Negocios Internacionales en la Universidad del Sinú seccional Cartagena. A fin de alcanzar dicho objetivo, se implementó un cuestionario sociodemográfico, de ansiedad y riesgo de deserción que, a grandes rasgos arrojaron datos enriquecidos en ambas variables, con relación a nuestra población. Es así, que se obtuvo un perfil sociodemográfico compuesto por el 56,7% mujeres, frente a 41,7% hombres en edades comprendidas entre los 18 y 24 años, con una media de 18,1%, identificándose la mayoría como heterosexual con un 90%, a su vez, esta población manifiesta su estado civil soltero con un 56%. Indagando sobre aspectos académicos de la muestra, esta estuvo conformado por estudiantes de Negocios Internacionales con índice de mayo participación con un 41,7%, seguido de la escuela de Ingeniería Industrial con un 33,5% y la escuela de Contaduría con un 25%, los cuales manifestaron que cuentan como medio de financiación académica los recursos familiares con un 48,3%.

Otro aspecto para resaltar es la ocupación de los encuestados, de los cuales solo el 61,7% manifestó que sólo estudia y con base a esto el 76,7% reporto que es dependiente económicamente, para lo cual sólo el 86,7% convive con sus padres. En otras palabras, contamos con una población que de acuerdo con lo descrita por Arnet, (2000), citado por Urriarte (2005) se encuentra en la edad adulta emergente, es decir no son considerados adolescentes ni adultos, sino que están dentro de un proceso de transición, por lo tanto, los resultados obtenidos se encuentran en lo contemplado. Es así como, la gran mayoría de nuestra muestra presenta características sociodemográficas típicas de su edad, no obstante, es importante mencionar que también se obtuvieron resultados que en puntuaciones mínimas a las mencionadas son pertinentes de análisis.

Por otra parte, se analizan estudios anteriores desarrollados por Cardona et al (2014), los cuales muestra en sus resultados una prevalencia de ansiedad de 58%, con un grado leve de 55%, estimando una media de 22 años, con un total de 100 estudiantes de la escuela de ingeniería y 100 de la escuela de medicina de la universidad cooperativa de Colombia, para un total de 200, a los cuales se implementó la escala Zung, dicho test fluctuó entre 29 y 74 puntos, de los cuales presentan mayor afinidad las variables de temor, tranquilidad y taquicardia; por su parte, los de menor afinidad fueron, percepción de bienestar, dolor y sensación de manos secas. Esto a la luz de nuestros resultados muestran indicaría que el 12% de la muestra tiene un nivel de ansiedad dentro del promedio y solo un 3% manifestó en una escala superior experimentarla, en comparación de un 20% que se encuentra dentro de una escala baja.

En otros hallazgos importantes reportados por Villaneta y Ugarte (2017), sugieren que el 55.36% los jóvenes no presentan ansiedad, mientras que el 33.48% manifiesta una ansiedad moderada, lo cual indica que los encuestados asumen una reacción adaptativa frente a situaciones que perciben como amenazantes. Para dicho estudio se utilizó la escala de Auto- Evaluación de Ansiedad de Zung y la información derivada, se analizó en software SPSS para analizar los datos obtenidos, dando como efecto final datos categóricos. De igual forma nuestros resultados fueron evaluados bajo esta metodología de análisis descriptivo, en lo cual se obtuvo puntajes bajos en esferas fisiológica con pocas indicaciones en mareos, manos secas, náuseas y malestar estomacal, lo cual refleja que no hay una incidencia somática de la ansiedad a nivel físico, como lo evalúa la teoría tridimensional formulada por Lang (1968).

Un estudio realizado por Vera et.al, (2020), evaluó la prevalencia en problemas de salud mental y deserción en 69 estudiantes con bajo rendimiento académico al inicio del semestre, con edades comprendidas entre los 18 y 34 años, siendo el promedio 23,03, con una desviación

estándar en 2,91 dando como resultado, una alta prevalencia en el trastornos de ansiedad y depresión 5 veces mayor a la reportada en la Encuesta Nacional de Salud Mental (Minisalud, 2015) y otro de los problemas identificados fue el relacionado con las características académicas de los estudiantes el 68,12% presentaron malos hábitos de estudio, el 20,29% subvaloraron sus capacidades diciendo: no comprendo los temas, y el 15,94% maximizaban la complejidad de la asignatura, además, el 4,35% indicó que los docentes realizaban comentarios poco alentadores.

Es propicio mencionar como resultados derivados de la escala de riesgo de deserción, las dificultades que presentan algunos estudiantes para resolver ejercicios y/o prácticas en un 61,7%, a su vez manifiesta que requiere ayuda para estudiar las asignaturas, estando de acuerdo el 55,5%. Por otra parte, el 55% señaló estar cursando la carrera de su preferencia, frente a un 28,3% que afirman estar en desacuerdo. En otras palabras, cerca del 23% consideran en tomar la decisión de abandonar sus carreras. Desde un aspecto familiar 11,7% manifestó estar totalmente de acuerdo ante la percepción sobre los problemas familiares como ente clave que actúan en detrimento de los estudios de los jóvenes.

Abordando otros estudios relacionados a la deserción, encontramos desde una metodología cualitativa, expuesta por Quintero (2016), con objetivo de identificar las causas que llevan al estudiante a la deserción universitaria, para proponer la búsqueda de estrategias que ayuden a enfrentar la deserción, teniendo en cuenta un análisis cualitativo directo de las causas de abandono de cada joven en particular. Dentro de las causas se encuentra: institucionales (números de instituciones públicas, convenios, oferta adecuada), económicas (financiación y becas), académicas (planes de estudio, procesos pedagógicos, programas curriculares), afectiva (familiares, baja estima).

Entre las principales limitaciones de este estudio, se encuentra las inherentes a los factores asociados a la virtualidad, como son la comunicación y poca interacción directa con los encuestados, así como el tamaño de la muestra, lo cual no facilita la generalización y el hallazgo de relaciones significativas entre los datos. Por otra parte, la falta de estudios previos en estas variables no permite tener una base sólida en esta, debido a que los estudios se encuentran orientados con relación a otros componentes, sin embargo, ambas variables fueron indagadas en los principales portales de investigación, sin encontrar referencias bibliográficas que las involucren directamente.

Con base a esto, se puede inferir que existe poco abordaje de la ansiedad y el riesgo de deserción desde estudios empíricos que muestren o describan la participación de estas, no obstante, es notorio que existe mayor profundización en la ansiedad que en el riesgo de deserción, es decir las investigaciones se basan más en la acción ya realizada y ejecuta del estudiante que en los índice o aspectos que lo pueden llevar a desertar. Por ende, dentro de este estudio se considera que es pertinente indagar con una muestra más representativa y teniendo encuesta variables como la modalidad virtual que actualmente viven muchos jóvenes universitarios, así como reportes directos de la entidad de educación superior en la que se realice el estudio. Es así como todos estos aspectos pueden motivar a la continuidad del estudio de estas variables, con respecto a otras e incluso el manejo de otras poblaciones de estudiantes en educación superior.

Conclusiones

La ansiedad es considerada como algo inherente al ser humano, es así, que diariamente es experimentada, siendo alarmante cuando esta incide en el desarrollo cotidiano de la persona; además ésta, puede surgir a raíz de cambios en el entorno. Por otro lado, la deserción estudiantil es vista como un proceso de abandono, voluntario o forzoso, de la carrera en la que se matricula un estudiante (Restrepo, 2011). Ambos aspectos infieren en el desarrollo del adulto emergente, debido a que repercuten en su desarrollo psicosocial, en la etapa de la universidad, se viven diversos cambios que enfrentan al individuo a nuevos retos, estos pueden ser vivenciados a través de la ansiedad y tener resultado altos índices de riesgo de deserción.

Con base a lo anterior, se analizó en esta investigación ambas variables, con el propósito de poder describir las características propias de estos en los jóvenes universitarios de tres diferentes carreras: negocios internacionales, ingeniería industrial y contaduría de la Universidad del Sinú. Para lo cual, se implementó una metodología descriptiva, de diseño cuantitativa, que implemento instrumentos sociodemográficos, cuestionario de ansiedad y riesgo de deserción, además del uso de las TICS, para la obtención de la población, la implementación de los cuestionarios y el análisis de este.

Con respecto a la muestra se partió de un marco de referencia de 260 estudiantes de los cuales se seleccionó intencionalmente 60, teniendo en cuenta nuestros criterios de inclusión y exclusión. De esta manera, se obtuvo que el 56% fueron mujeres y el 41% hombres, de edades comprendidas entre 18 y 24 años, con mayor índice en jóvenes de 18 años, la cual fue de 42%, este estudio contó con mayor participación de los estudiantes de la escuela de negocios internacionales con un 41,7%.

Para dar cumplimiento a nuestros objetivos, se aplicó la escala de Zung ansiedad, del análisis de la distribución Z se extrajeron los siguientes resultados: el 12% tiene un promedio alto de padecer ansiedad y solo un 3% manifestó padecer ansiedad en una escala superior, por otro lado, un 20% de los encuestados manifestó padecer ansiedad en una escala baja.

Con relación a la escala de riesgo de deserción, se encontró un riesgo de desertar del 23% en los jóvenes encuestados, como resultado del análisis de las categorías de riesgo de deserción, los cuales manifiestan dificultades para resolver algunos ejercicios y/o prácticas ponderando un 61,7%, a su vez señalan que requiere ayuda para estudiar las asignaturas, estando de acuerdo el 55,5%. Por otra parte, el 55% señaló estar cursando la carrera de su preferencia, frente a un 28,3% que afirman estar en desacuerdo.

Es prudente mencionar que, en el desarrollo de la investigación, con relación a las teorías u otros estudios, no se encontró muchos estudios sobre la vinculación de ambas variables, siendo abordadas por serpeados o con otros componentes. Si bien, los estudios analizados no reportan la descripción de dichos enunciados como una categoría de estudio, si podemos observar la incidencia de la ansiedad en los jóvenes universitarios, así como la descripción en otros estudios de los factores que pueden denotar en la deserción universitaria.

Por ende, se culmina realizando unas recomendaciones para futuras investigaciones relacionadas a las variables, basándonos en el análisis de las mejoras del estudio, encontramos que es relevante tener en cuenta los factores relacionados a la educación a distancias, así como la proximidad con la población de estudio y tener en cuenta los índices de deserción propios de la institución de educación superior, a su vez ampliar el rango de edad establecido y con este el tamaño de la muestra. Por último, se deja a disposición los datos obtenidos, considero

significados en aporta no solo a las escuelas que participaron, sino también en la contribución de las bases de datos sobre las variables abordadas.

Referencias

- Arrieta Vergara, K. M., Díaz Cárdenas, S., & González Martínez, F. (2014). *Síntomas de depresión y ansiedad en jóvenes universitarios: prevalencia y factores relacionados*. *Revista Clínica de Medicina de Familia*, 7(1), 14–22. <https://doi.org/10.4321/s1699-695x2014000100003>
- Aaron T, Beck, G. E. (2020). *Trastornos de ansiedad y fobia: una perspectiva cognitiva* (Desclée de). <https://bibliotecavirtual.unisinu.edu.co:2844/es/ereader/unisinu/128427?page=74>
- Agudelo Vélez, M. D., Casadiegos Garzón, P. C. & Sánchez Ortiz, L. D. (2008). características de ansiedad y depresión en estudiantes universitarios. *Internacional Journal of Psychological Resarch*, 1(1) pp.34-39. <https://www.redalyc.org/pdf/2990/299023503006.pdf>.
- Ariza Gasca, S. M & Marín Arias, D.A. (2009). *Factores intervinientes en la deserción escolar de la Facultad de Psicología, Fundación Universitaria Los Libertadores*. Tesis Psicológica, (4),72-85. ISSN: 1909-8391. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=139013586006>
- Banco Mundial. (Mayo 17 del 2017). *Graduarse: solo la mitad lo logra en América Latina*. <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2017/05/17/graduating-only-half-of-latin-american-students-manage-to-do-so>
- Barrera Rivera, F. (2015). Investigación en deserción estudiantil universitaria. *educación, cultura y significados*. Vol. 9, N°. 2, 2015. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5386219>
- Baeza, J.C. (2010). *Higiene y prevención de la ansiedad*. Ediciones Díaz. <https://bibliotecavirtual.unisinu.edu.co:2844/es/ereader/unisinu/53152?page=22>
- Beck, A.T., Moreno Carillo, B. (Trad.) y Emery, G. (2014). *Trastorno de ansiedad y fobia: una perspectiva cognitiva*. Editorial Desclée de Brouwer. <https://bibliotecavirtual.unisinu.edu.co:2844/es/ereader/unisinu/128427?page=74>
- Bausela Herreras, E. (2005). SPSS: un instrumento de análisis de datos Cuantitativos. *Revista de Informática Educativa y Medios Audiovisuales*, 2 (4), págs. 62-69. <http://laboratorios.fi.uba.ar/lie/Revista/Articulos/020204/A3mar2005.pdf>

- Casera, X. (2012). *Comprender el trastorno de ansiedad*. Editorial Amat.
https://books.google.com.co/books?id=5RSYLZy8Z1kC&printsec=frontcover&dq=trastorno+de+angustia&hl=es419&sa=X&ved=2ahUKEwj_d4qPitLwAhUEFlkFHcoQAF0Q6AEwAXoECAUQAg#v=onepage&q&f=false
- Caro, J. (2018). *Desarrollo y ciclo vital - jóvenes y adultos*. Fundación Universitaria del Area Andina (Preandina). <https://digitk.areandina.edu.co/handle/areandina/1427>
- Casas Mogollón, P. (6 de diciembre del 2018). El problema no es solo plata: 42 % de los universitarios deserta. *EL ESPECTADOR*. <https://www.elespectador.com/educacion/el-problema-no-es-solo-plata-42-de-los-universitarios-deserta-article-827739/>
- Cardona Aria, A., Pérez Restrepo, D., Rivera Campo, S., Gómez Martínez, J., & Reyes, A. (2014). Prevalencia de ansiedad en estudiantes universitarios. *Diversitas: perspectivas en psicología*, 11 (1) pp. 79-89.
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/679/67943296005/html/index.html>
- Cruzado, L. Núñez-Moscoso, P. & Rojas-Rojas, G. (2013). Despersonalización: más que síntoma, un síndrome. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 76 (2), 120-125. ISSN: 0034-8597. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=372036944009>
- De la Ossa, S., Martínez, Y., Herazo, E. & Campo, A. (2009). Estudio de la consistencia interna y estructura factorial de tres versiones de la escala de Zung para ansiedad. *Colombia Medica*, 40 (1). <http://www.scielo.org.co/pdf/cm/v40n1/v40n1a6.pdf>
- De Ansorena Cao, A., Reinoso, J. C., & Cagigal, I. R. (1983). El constructo ansiedad en Psicología: Una revisión. *Estudios de Psicología*, 4(16), 30-45.
<https://doi.org/10.1080/02109395.1983.10821366>
- Ferreira, M., Avitabile, C., Botero Álvarez, J., Haimovich Paz, F., & Urzúa, S. (2017). *Momento decisivo La educación superior en América Latina y el Caribe*. Directions in Development-Human Development; World Bank, Washington DC.
<https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/26489>
- Hernández Hernández, J., & Romero Caballero, R. (2019). *Estrategias didácticas para disminuir la deserción escolar en los estudiantes de básica secundaria en una institución educativa oficial en Cartagena* (Trabajo de maestría para optar el título de Magister en Educación) [Ediciones Universidad Simón Bolívar].
<https://bonga.unisimon.edu.co/handle/20.500.12442/2626>
- Hernández-Pozo, M., Macías, D. & Calleja, N. Cerezo, S., & Valle Chauvet, C. (2008). Propiedades psicométricas del inventario Zung del estado de ansiedad con mexicanos. *Psicología. avances de la disciplina*, 2 (2), 19-46. ISSN: 1900-2386. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297225162009>.
- Lang, P. J. (1968). "Fear reduction and fear behavior: problems in treating a construct". En J. M. Shilen (Ed.), *Research in psychotherapy*, 3, pp. 90-102). Washington: APA.
<https://doi.org/10.1037/10546-004>

Ley No 1616. (21 de Enero de 2013). Por medio de la cual se expide la Ley de Salud Mental y se dictan otras disposiciones. Bogotá. Recuperado de:
<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/ley-1616-del-21-de-enero-2013.pdf>

Mateus Rodríguez, M., Herrera Hernández, C., Perilla Suárez, C., Parra Quecan, G., & Vera Maldonado., A. (2011). *Factores Presentes en la Deserción Universitaria en la Facultad de Psicología de la Universidad de San Buenaventura, Sede Bogotá en el Periodo Comprendido entre 1998-2009*. *Psychologia. Avances de La Disciplina*, 5(1), 121–133.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297224114011>

Martínez-Monteagudo, C., Inglés, C., Vindel Cano, A., & García-Fernández, J. M. (2012). *Estado Actual de la Investigación Sobre la Teoría Tridimensional de la Ansiedad de LANG*. *Ansiedad y Estrés*, 18(3), 201–219. <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/35859>

Mousalli-Kayat, G. (2015). Métodos y Diseños de Investigación Cuantitativa. *Mérida, June*, 1–39. <https://doi.org/10.13140/RG.2.1.2633.9446>

Ministerio de salud (Minisalud). (2017). *Guía Metodológica para el Observatorio Nacional de Salud*.
[mentalhttps://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/ED/GCFI/guia-ross-salud-mental.pdf](https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/ED/GCFI/guia-ross-salud-mental.pdf)

Ministerio de la Protección Social. (2017). Garantizar la funcionabilidad de los procedimientos de consentimiento informado: Paquetes instruccionales guía técnica “buenas prácticas para la seguridad del paciente en la atención en salud”. Ministerio de la Protección Social.
<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/CA/garantizar-funcionalidad-consentimiento-informado.pdf>

Ministerio de Educación Superior (MEN). (2009). *Deserción Estudiantil en la Educación Superior en Colombia: metodología de seguimiento, diagnóstico y elementos para su prevención*. Imprenta Nacional de Colombia.
https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-356271_recurso.pdf

Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2019). *Sistema para la Prevención de la Deserción en las Instituciones de Educación Superior (SPADIES)*:
<https://www.mineducacion.gov.co/portal/404578>:

Ministerio de Salud y Protección Social (2015). *Salud Mental Encuesta Nacional de 2015*. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/encuesta-nacional-salud-mental-ensm-2015.zip>

Observatorio de Educación Superior de Medellín (ODES). (2017). *Deserción en la Educación Superior*. www.sapiencia.gov.co

Patiño Garzón, L., Cardona Pérez, A., (2012). *Revisión de algunos Estudios sobre la Deserción Estudiantil Universitaria en Colombia y Latinoamérica*. *Theoria*, 21 (1).

<http://revistas.ubiobio.cl/index.php/RT/article/view/1241>

- Poveda Velasco, J. C., Poveda Velasco, M. I., & España Irala, I. M. (2020). Análisis de la deserción estudiantil en una universidad pública de Bolivia. *Revista Iberoamericana De Educación*, 82(2), 151-172. <https://doi.org/10.35362/rie8223572>
- Parrino, M. C. (2014). *¿Evasión o expulsión?: Los mecanismos de la deserción universitaria*. Editorial Biblos. <https://books.google.com.co/books?id=HbEAEAAQBAJ&hl=es>.
- Vargas Lamadrid, R. (24 de mayo del 2017). *Deserción y decepción*. <https://www.semana.com/opinion/articulo/desercion-escolar-en-colombia/526304/>
- Villanueva Kuong, L. M. & Ugarte Concha, R. A. (2017). Niveles de ansiedad y la calidad de vida en estudiantes de una universidad privada de Arequipa. *AV. Psicol*, 25 (2) pp.153-169. https://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2017_2/NIVELES%20DE%20ANSIEDAD.pdf
- Vera Cala, L. M., Niño García, A. J., Porras Saldarriaga, M. A., Duran Saldoval, N. J., Delgado Chavez, A. P., Caballero Badillo, C. M. & Navarro Rueda, P.J. (2020). Salud mental y deserción en una población universitaria con bajo rendimiento académico, *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 60, pp. 137-158. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/1942/194263234008/html/index.html>
- Urrego, R. (2019). *La investigación sobre deserción universitaria en Colombia 2006-2016. Tendencias y resultados*. *Pedagogía y Saberes*, 51, 49–66. <https://doi.org/10.17227/pys.num51-8664>
- Reyes Ruiz, L., Castañeda Carranza, E. & Pabón Castro, D. (2012). “Causas psicosociales de la deserción universitaria”. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 4(1), 164-168 en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=517751763013>
- Secretaría de Educación Distrital (SED). (2019). *Estudio de Insuficiencia & Limitaciones*. <http://www.sedcartagena.gov.co/wp-content/uploads/2020/01/Estudio-de-Insuficiencia-y-Limitaciones-2019-2020.pdf>
- Sectorial. (14 de febrero del 2020). *Deserción Universitaria, ¿Moda en las Nuevas Generaciones o Limitantes de la Educación Superior?*. Sectorial. <https://www.sectorial.co/articulos-especiales/item/296882-desercion-universitaria,-¿moda-en-las-nuevas-generaciones-o-limitantes-de-la-educación-superior>
- Semana. (2017). *¿Por qué enfrentamos una tasa tan alta de deserción en la educación superior?* (28 Junio Del 2017), <https://www.semana.com/pais/articulo/desercion-y-abandono-de-la-educacion-universitaria-en-colombia/247068/>
- Silvera Fonseca, L. M. (2016). *La evaluación y su incidencia en la deserción escolar: ¿Falla de un sistema, de las instituciones educativas, del docente o del estudiante?* *Educación y Humanismo*, 18(31), 313–325. <https://doi.org/10.17081/eduhum.18.31.1381>

- Sistema para la Prevención de la Derserción de la Educación Superior (SPADIES). (2016). *Reporte Sobre Deserción y Graduación en Educación Superior*.
https://www.mineduacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articulos-357549_recurso_5.pdf
- Sistema para la Prevención de la Derserción de la Educación Superior (SPADIES) (s.f)
<https://www.mineduacion.gov.co/sistemasinfo/spadies/>
- Sierra, J. C., Ortega, V & Zubeidat, I. (2003). Ansiedad, angustia y estrés: tres conceptos a diferenciar. *Revista Mal-estar E Subjetividade*, 3 (1), p.10 - 59. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27130102>
- Sandín, B. & Chorot, P. (1995). Concepto y categorización de los trastornos de ansiedad. In A. B. Belloch, B. Sandín & F. Ramos (Eds.), *Manual de psicopatología* (Vol. 2 pp.53-80). Madrid:McGraw-Hill.